



15-M Bilbao

Estudio de dinámicas sociales en torno
a las movilizaciones del 15-M en Bilbao

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA
Gazteria Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Dirección de Juventud

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la Biblioteca General del Gobierno vasco: <http://www.euskadi.net/ejgvbiblioteca>

Edición: 1.ª mayo 2012

Tirada: 500 ejemplares

© Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco
Departamento de Cultura

Internet: www.euskadi.net

Edita: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
Donostia-San Sebastián, 1-01010 Vitoria-Gasteiz

Autores: Javier Arellano Yanguas
Iziar Basterretxea Moreno
Cristina de la Cruz Ayuso

Coordinación: Nieves Corcuera Bilbao

Fotografías: Santiago Yaniz Aramendia

Diseño de la colección: Canaldirecto • www.canal-directo.com

Fotocomposición e impresión: ONA Industria Gráfica, S.A.

ISBN: 978-84-457-3240-3

D. L.: VI 293-2012

Índice

PRESENTACIÓN	9
AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCIÓN	13
1. LA ECLOSIÓN DEL 15-M EN BILBAO	17
1.1. Del Ayuntamiento al Arriaga pasando por el Guggenheim	19
1.2. La composición del grupo inicial y sus preocupaciones ...	23
2. ¿QUIÉNES SE MOVILIZARON?	25
2.1. Caracterización de las y los participantes en el 15-M Bilbao	28
2.2. ¿Cabía esperar que estas personas se movilaran?	36
3. DINÁMICAS INTERNAS, ESTRATEGIAS E INTERACCIÓN CON EL ENTORNO SOCIAL	41
3.1. Dinámicas internas: construir un «nosotros» a través de la acción	43
3.1.1. La emoción como motor	44
3.1.2. La organización material de la concentración	45
3.1.3. La necesidad de buscar una salida	47
3.2. Las estrategias de movilización	49
3.3. Interacción con el entorno e impacto social	53
4. EL 15-M Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	59
4.1. Presencia del 15-M en prensa entre el 19 de mayo y el 15 de septiembre de 2011	61
4.2. Evolución del tratamiento del 15-M en la prensa entre el 15 de mayo y el 14 de diciembre de 2011	66

5. ¿QUÉ NOS DICE EL 15-M?: LECCIONES E INTERROGANTES	69
5.1. El futuro del 15-M.....	71
5.2. Sobre las instituciones políticas	72
5.3. Sobre los movimientos sociales	74
5.4. Sobre las redes sociales	75
5.5. Una reflexión final sobre la participación política	77
BIBLIOGRAFÍA.....	79
LOS AUTORES.....	85
ANEXO METODOLÓGICO	89

Índice de tablas

Tabla 1. Distribución por medios de artículos referidos al 15-M entre el 19 de mayo y el 15 de septiembre	61
Tabla 2. Comparación de la frecuencia relativa del uso de categorías significativas entre medios de comunicación y discurso de participantes del 15-M.....	63
Tabla 3. Evolución mensual de la frecuencia relativa del uso de categorías significativas relacionadas con el 15-M en un conjunto de periódicos.....	68

Índice de gráficos

Gráfico 1.	Frecuencia de edades entre las personas encuestadas por sexo	28
Gráfico 2.	Nivel de estudios de las personas encuestadas mayores de 18 años	29
Gráfico 3.	Nivel de estudios por sexo	29
Gráfico 4.	Nivel de estudios por edades	30
Gráfico 5.	Situación laboral por sexo	30
Gráfico 6.	Situación laboral por edades	31
Gráfico 7.	Modo de conocimiento de la movilización	32
Gráfico 8.	Modo de seguimiento de la movilización	32
Gráfico 9.	Participación en organizaciones sociales y políticas	33
Gráfico 10.	Participación en organizaciones sociales y políticas según tipo de organización	33
Gráfico 11.	Motivo para participar	34
Gráfico 12.	Objetivo de la participación	34
Gráfico 13.	Voto en elecciones previas	35
Gráfico 14.	Intención de voto en elecciones del 22-M	35
Gráfico 15.	Interés en la política de la juventud de la CAPV	37
Gráfico 16.	Grado de satisfacción con la democracia en la juventud de la CAPV	38
Gráfico 17.	Seguimiento de noticias políticas por parte de la juventud de la CAPV	38
Gráfico 18.	Pertenencia a grupos o asociaciones de la juventud de la CAPV	40

Presentación

El nacimiento del movimiento 15M, su éxito de convocatoria y la notoriedad alcanzada en los medios de comunicación nos plantean muchas preguntas sobre las nuevas formas de participación social, el supuesto desinterés político de la juventud, o el papel que las redes sociales juegan y pueden jugar en el futuro en la participación. El Observatorio Vasco de la Juventud, considerando la oportunidad que el desarrollo de las movilizaciones del 15M en Bilbao ofrecía para el estudio de estas cuestiones, apoyó en los mismos inicios del movimiento la realización de un estudio de la mano del equipo de investigación del Centro de Ética Aplicada de la Universidad de Deusto.

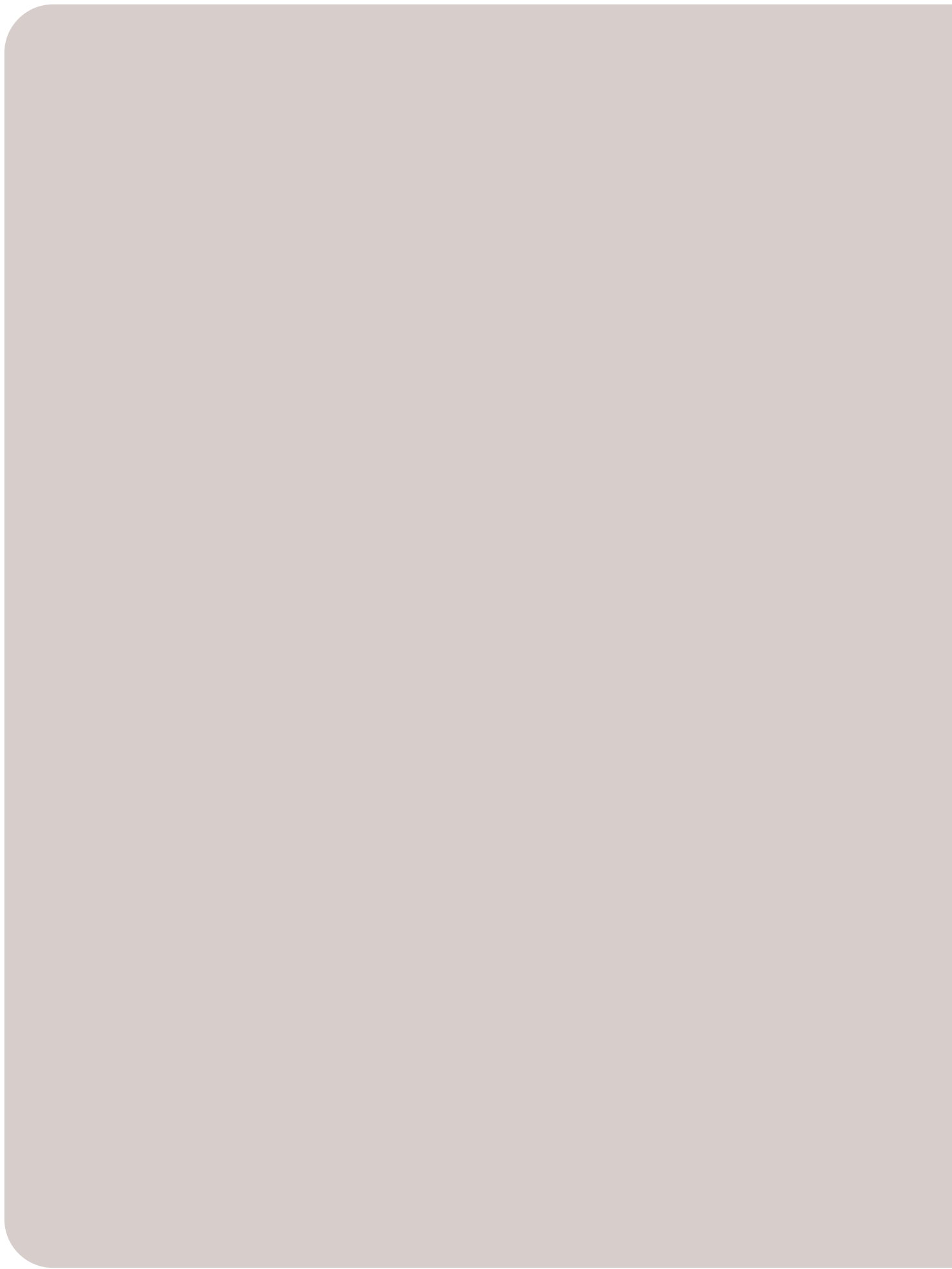
El objetivo del estudio es ayudar a entender las dinámicas sociales que explican esta movilización, el perfil de las personas que participan en ella, las motivaciones que la alientan y los mecanismos organizativos sobre los que se ha ido construyendo. Además, trata de clarificar los objetivos de las movilizaciones y analizar los factores tanto externos como internos que influyen en su logro. El esclarecimiento de estos puntos arroja, sin duda, algunas claves interesantes sobre las formas emergentes de hacer política al margen de las instituciones.

La mayoría de los estudios sobre movilizaciones ciudadanas con un trasfondo político se han realizado a posteriori, frecuentemente años después de producirse los hechos. La movilización del 15-M ha dado la oportunidad de estudiar este tipo de fenómenos políticos en el mismo momento en el que están ocurriendo, teniendo acceso directo a los principales actores y actrices. Además, el hecho de que la movilización haya sido protagonizada por un sector de la juventud, y de que las redes sociales e internet hayan jugado un papel importante, añade elementos de novedad al estudio y permite entender formas emergentes tanto de protesta social como de hacer política.

Esperamos que la lectura de este estudio resulte de interés y utilidad para todas aquellas personas e instituciones que, de una u otra forma, se encuentran ligadas a la juventud o a la participación ciudadana, y que pueda servir de referencia para posteriores análisis y estudios.

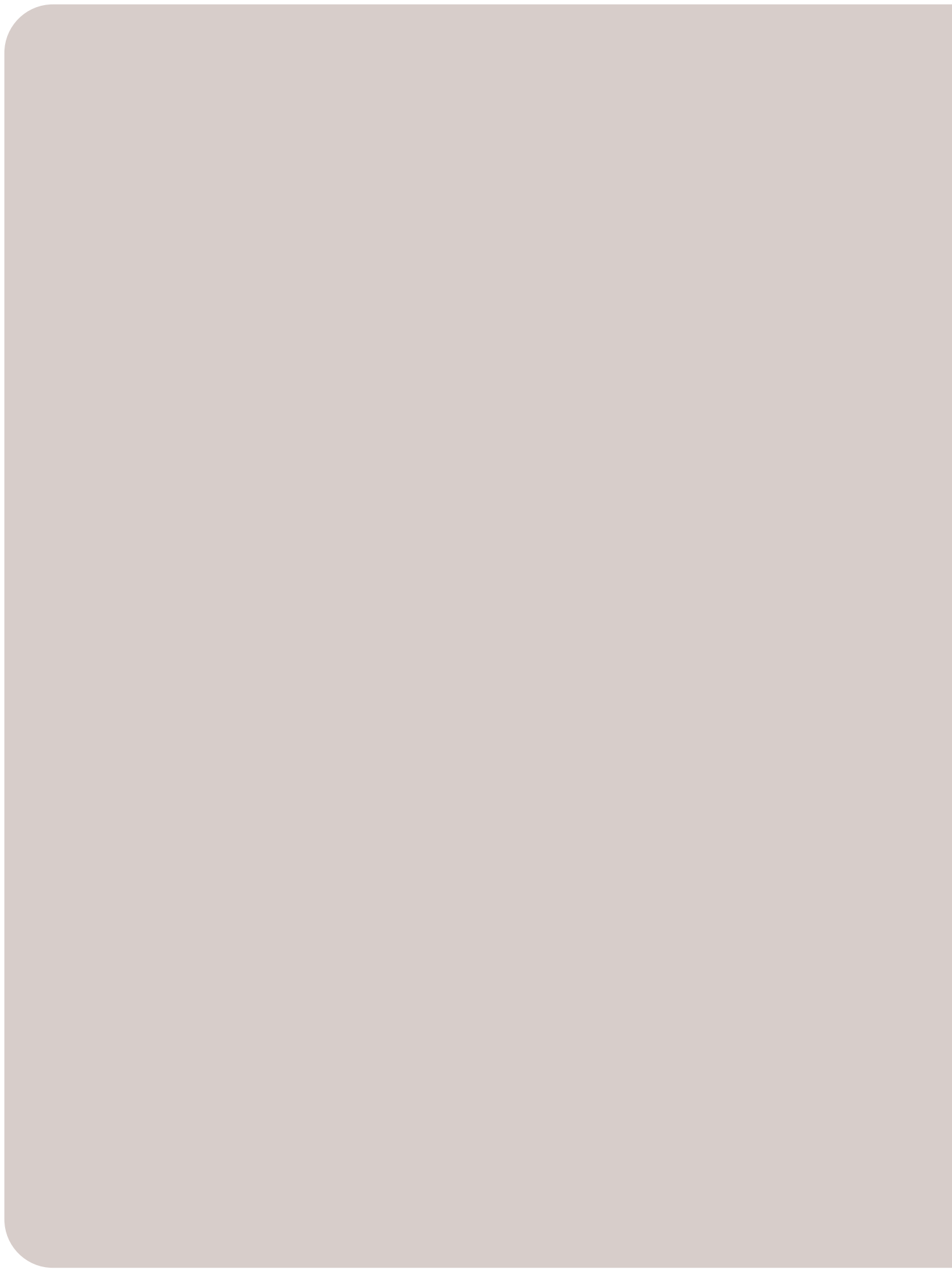
Blanca Urgell

CONSEJERA DE CULTURA DEL GOBIERNO VASCO



Agradecimientos

En primer lugar a Francisco Garmendia, compañero infatigable y entusiasta, y a todo el equipo de EUROISA por su generosidad, su disponibilidad y su paciencia. A las y los doctorandos que interrumpieron sus investigaciones para colaborar en la aplicación de las encuestas, Sonia Vivanco, Silvia Ordóñez, Mónica Valcárcel, Natalia Rashetova, Fran Espinoza, Nicanor Alvarado y David Guzmán. A Xabier Altzugarai que se tomó tan en serio el trabajo de las transcripciones. A las y los compañeros que, a pesar de no estar implicados estuvieron dispuestos, Jone Goirigolzarri, Esther Escudero, Pablo Garaizar y Jesús Casquete. A Noemí de la Fuente y Patxi de la Fuente, que, además de compartir tiempo, información y opiniones, nos hicieron ver la importancia de la movilización en los primeros momentos de la misma. Finalmente, como no, a las personas participantes de la acampada del Arriaga que, a pesar de sabernos con «etiqueta» nos aceptaron sin reservas.



Introducción

El 15 de mayo de 2011, Democracia Real Ya (DRY), un grupo hasta ese momento desconocido para el gran público, convocó manifestaciones en más de 50 ciudades españolas con el lema «*no somos mercancías en manos de políticos y banqueros*»¹. La participación en la convocatoria sobrepasó las previsiones de los organizadores, pero no fue masiva. En Madrid entre 20.000 y 25.000 personas se concentraron en Cibeles (El País, 2011a), mientras que en Bilbao se reunieron unas 500 personas delante del ayuntamiento, y en San Sebastián los organizadores estimaron que 1000 personas salieron a la calle (DRY-Gipuzkoa). Las concentraciones ni siquiera tuvieron una cobertura significativa en los medios de comunicación. Por lo tanto, era esperable que estas convocatorias pasaran como una más de las manifestaciones públicas de malestar de la ciudadanía desatadas por las consecuencias de la crisis económica, el creciente desempleo y las políticas de recortes sociales.

Sin embargo, para sorpresa de la mayoría, incluso de los propios miembros de DRY, que se vieron desbordados, en menos de una semana las movilizaciones tomaron aliento y fueron ganando en dimensión hasta convertirse en acampadas que ocuparon plazas de todo el país. Su actividad y sus mensajes capturaron durante semanas la atención de los medios de comunicación, las instituciones y los partidos políticos. Lo que comenzó a llamarse el movimiento 15-M, el movimiento de los «indignados» o, remedando a las movilizaciones en los países árabes, la *Spanish revolution*, se convirtió en noticia en los medios de comunicación internacional (The Economist, 2011; The New York Times, 2011) e incluso en inspiración para movimientos similares en otros países, como *Occupy Wall Street* y el *99% Movement* en los Estados Unidos (Van Gelder, 2011).

Lo llamativo e inesperado de este fenómeno ha suscitado abundantes análisis. Además de los numerosos comentarios y reflexiones en los medios de comunicación, en los últimos meses se han multiplicado las publicaciones sobre el tema. Algunas de ellas recogen testimonios de participantes en el 15-M (Álvarez, Gallego, Gándara, & Rivas, 2011; Antentas, Fernández-Savater, Muñoz, Requena, & Vivas, 2011). Otros pretenden avanzar líneas programáticas para el «movimiento» (Taibo et al., 2011; P. Velasco, 2011). Finalmente, se han publicado también algunos análisis que exploran las razones de la movilización, la naturaleza de la misma y su probable evolución futura (Casquete, 2011; Santamaría, 2011; Taibo, 2011).

¹ Se puede consultar el manifiesto de la convocatoria en <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/> [Consulta: 23 abril 2012].

Dado el poco tiempo transcurrido, la mayoría de estos análisis tienen un alcance limitado, tanto en lo que se refiere a los aspectos de la movilización en que los autores están interesados, como en la profundidad con la que se examina el fenómeno. Además, muchos de ellos han sido realizados por personas directamente implicadas en la movilización que, si bien aportan la riqueza de la visión «desde adentro», tienden a cargar su análisis de una clara intención apologética².

Nuestro estudio se centra en las primeras fases de la movilización. Al comprobar que, transcurridos cuatro días, el día 19 de mayo las acampadas y asambleas se consolidaban y la participación en ellas iba en aumento, nos planteamos una serie de preguntas que son las que nos impulsaron a realizar esta investigación: ¿Quiénes son las personas que se están sumando a estas movilizaciones y por qué? ¿Hay personas que están asumiendo algún tipo de liderazgo en la movilización? ¿Quiénes son, de dónde proceden? ¿Cómo se estructura internamente una movilización que reivindica la horizontalidad y la participación popular sin protagonismos personales? ¿Qué relación existe entre el discurso de las personas participantes en las movilizaciones y lo que los medios de comunicación dicen del 15-M? ¿Qué nos dice esta movilización sobre los mecanismos institucionalizados de participación política y los movimientos sociales tradicionales?

Con el fin de responder a esas preguntas nos centramos en el estudio de las movilizaciones en Bilbao y decidimos adoptar la perspectiva de un observador externo³. Independientemente de nuestro nivel de simpatía hacia la movilización y nuestra participación en asambleas, grupos de trabajo y manifestaciones, tuvimos claro que el objetivo de nuestra presencia era recoger la información necesaria para entender las dinámicas de la propia movilización, sin pretender influir en su proceso. Eso nos llevó también a utilizar metodologías de recogida de información y de análisis que nos permitiera un acercamiento riguroso. Así, los datos utilizados en esta investigación proceden de cinco fuentes distintas:

- Entrevistas en profundidad a 16⁴ personas que habían sido previamente identificadas como «referencia» organizativa dentro del 15-M en Bilbao.
- Encuestas sobre características demográficas y motivaciones realizadas a 222 personas que participaron en concentraciones en la plaza del Arriaga entre los días 20 y 22 de mayo.

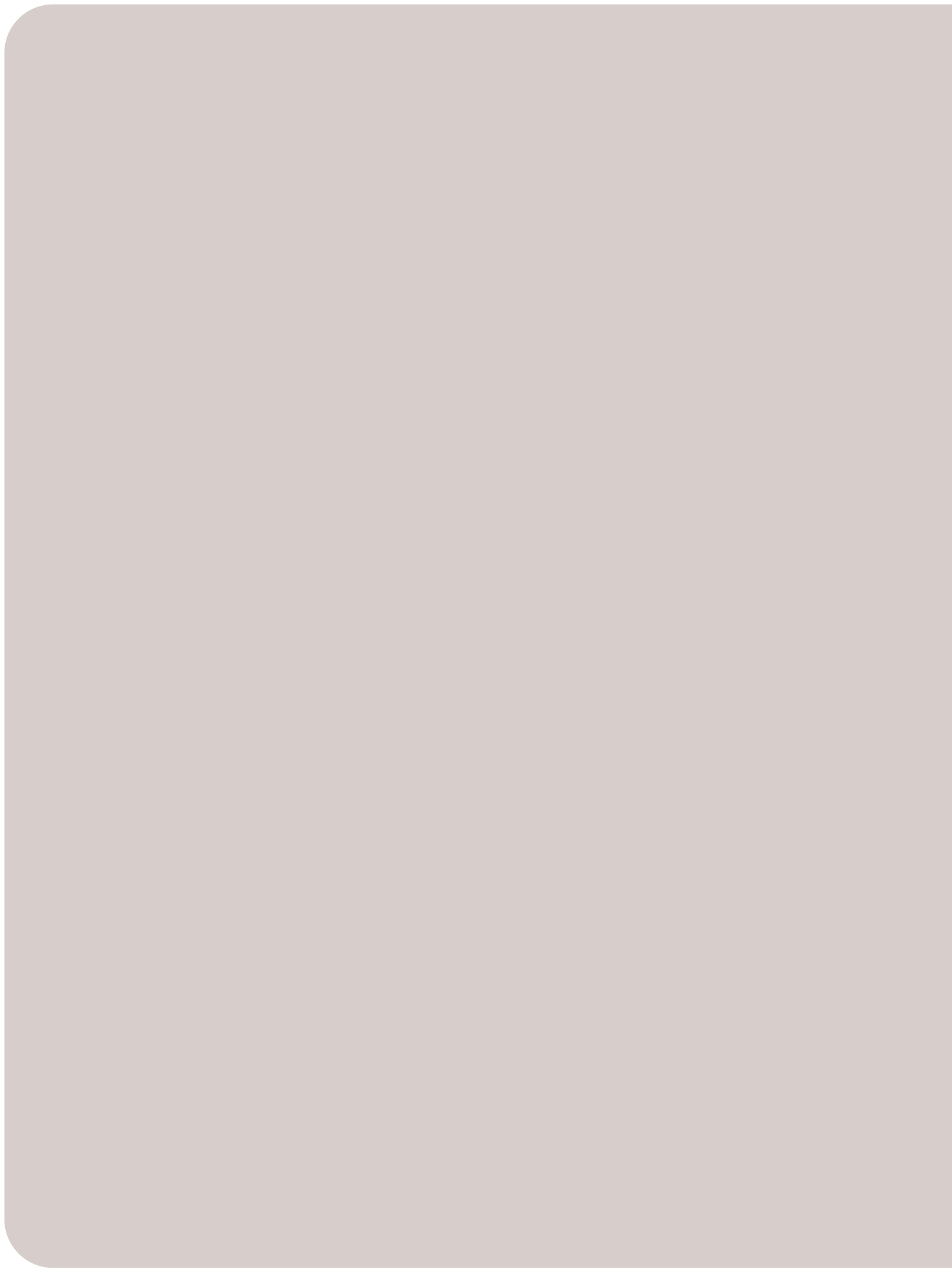
² El estudio de Casquete (2011) es una excepción entre los citados.

³ Se realizaron también encuestas y entrevistas en la movilización en Madrid, pero después de un análisis preliminar consideramos que la información recogida no era representativa del conjunto de las personas que participaban en la movilización de Madrid.

⁴ 14 de estas entrevistas fueron transcritas completamente y se utilizaron para el análisis de discurso que se presenta en el apartado 4.

- Participación en asambleas, comisiones de trabajo, concentraciones y manifestaciones convocadas por el 15-M.
- Recogida de información secundaria tanto de documentos elaborados por el 15-M como de fuentes bibliográficas.
- Recogida sistemática de información publicada sobre el 15-M en cuatro periódicos de ámbito estatal (ABC, El Mundo, El País y La Razón) y tres de ámbito autonómico (Deia, El Correo y Gara) durante el periodo 15 de mayo a 14 de diciembre.

A lo largo de las siguientes páginas, conforme vayamos utilizando esos datos, especificaremos tanto la metodología utilizada para su recolección como los procedimientos seguidos para su análisis. Este informe, siguiendo las preguntas que guían la investigación, está dividido en cinco apartados. En el primero, a través de la narración de las personas directamente implicadas, presentamos el nacimiento de la movilización en Bilbao y algunas de sus características más relevantes. En el segundo, tratamos de fijar algunos rasgos del conjunto de personas que participaron en las movilizaciones en Bilbao usando el análisis de las encuestas realizadas en las concentraciones del Arriaga. En tercer lugar, se utiliza el contenido de las entrevistas en profundidad e información complementaria recogida en las propias actividades del 15-M para reconstruir las dinámicas internas del movimiento y su interacción con el entorno social. En el cuarto, se compara el discurso de los miembros más activos del 15-M con la imagen del movimiento que trasladaron los medios de comunicación. Finalmente, se utiliza el resultado de estos análisis para plantear una serie de reflexiones sobre qué nos dice el 15-M sobre la política, la participación ciudadana y los movimientos sociales. A lo largo del texto resaltamos algunas frases extraídas de las entrevistas con la intención de dar protagonismo a la pluralidad de voces de las personas que participaron en las movilizaciones y que, de alguna manera, recogen el sentir que sirvió de germen del 15M.

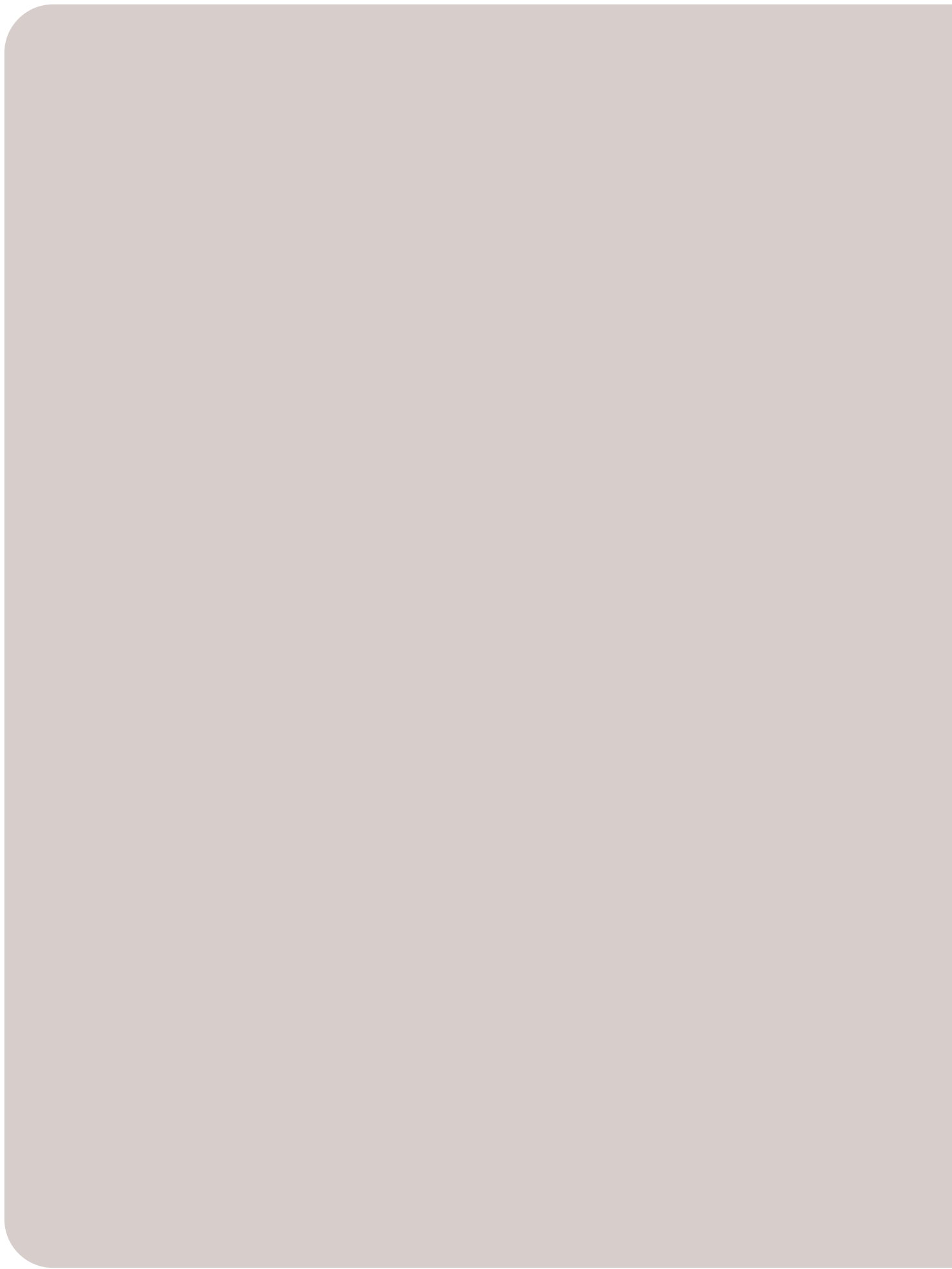




COLECCIÓN GAZTEAK BILDUMA

1.
**La eclosión
del 15-M en Bilbao**





1

La eclosión del 15-M en Bilbao

Nuestra primera acción a la hora de investigar el desarrollo del 15-M en Bilbao fue identificar a las personas que en los primeros días de concentraciones habían asumido mayores responsabilidades en la organización. Inicialmente teníamos dudas sobre la existencia y consistencia de un núcleo organizativo bien definido. Las informaciones sobre la movilización en Madrid, principal referente de los medios de comunicación, hablaban de una movilización acéfala donde las responsabilidades eran asumidas en turnos⁵. Sin embargo, ese no era el caso en Bilbao. Bastaban unas cuantas preguntas a las personas más activas en la explanada del Arriaga para que señalaran a aquellas que eran consideradas «líderes» de la movilización. En general, las opiniones eran bastante concordantes y fue fácil identificar a un grupo de unas 20 personas. Entrevistamos a 16 de esas personas, aplicándoles un cuestionario abierto (véase Anexo metodológico) en el que nos interesábamos por su biografía, la forma en que había llegado a involucrarse en el 15-M, sus mecanismos de organización y su percepción de lo que estaban viviendo. Una de las primeras cosas que nos llamó la atención en esas entrevistas fue que ocho de esas personas habían participado ya en la manifestación de DRY el día 15 de mayo y, por lo tanto, habían vivido todo el proceso de formación y transformación de la movilización. En este apartado recogemos ese proceso según la narración de sus protagonistas y sacamos después algunas conclusiones, dejando el análisis de la mayor parte de los datos de las entrevistas para los apartados 3 y 4.

1.1. DEL AYUNTAMIENTO AL ARRIAGA PASANDO POR EL GUGGENHEIM

La concentración del 15 de mayo delante del Ayuntamiento de Bilbao fue convocada por un grupo de unas 8-10 personas que no se conocían con anterioridad y que contactaron a partir

⁵ Esas referencias las confirmó parte de nuestro equipo que se desplazó a Madrid los días 20-22 de Mayo. En esos dos días no fue posible identificar a un núcleo organizador bien definido. Las personas portavoces y responsables de cada uno de las comisiones iban rotando sin que quedaran registradas referencias de responsables. Las y los portavoces circunstanciales del 15-M achacaron esa acefalía a la determinación de construir una organización completamente participativa y horizontal. Sin embargo, también es cierto que, en los primeros días, la dimensión y el rápido crecimiento de la movilización desbordaron los intentos de estructurar la participación para facilitar la coordinación entre comisiones, grupos, etc. Cabe pues preguntarse, si la «horizontalidad» y la falta de referentes fijos que caracterizó a la movilización fue reflexionada y diseñada, o una reelaboración a posteriori de una realidad que no había sido explícitamente buscada.

de un foro de DRY en Facebook. Entre las personas convocantes estaban cuatro de nuestros entrevistados. Eran personas entre 30 y 40 años, con estudios superiores y puestos de trabajo relativamente estables. Lejos pues del perfil juvenil que se le ha atribuido a la movilización. La mayoría de estas y estos pioneros comenzaron a conocer DRY a través de internet. Sin embargo, en palabras de la persona que lanzó inicialmente la convocatoria: «No somos gente que esté todo el día moviéndose a través de esas cosas. De hecho yo no soy twittero».

Varios de estas personas identificaron las revelaciones de WikiLeaks como el factor que les animó a interesarse por lo que estaba pasando en la red. En el contexto español, la sospecha ante el funcionamiento del sistema político que desató WikiLeaks se fundió en los círculos de ciberactivistas con la oposición a la ley Sinde⁶. Fue en esos círculos donde se incubó la campaña «no les votes» que pedía castigar electoralmente a los partidos mayoritarios. Como cuenta Alba Muñoz (Antentas, et al., 2011, pp. 35-36), los meses previos a las elecciones internet se llenó de propuestas: «Después apareció en Facebook *Juventud Sin Futuro* [...] También nació la *Plataforma de Coordinación de Grupos Pro-movilización-ciudadana, Estado del Malestar*, y un nuevo *¡Democracia Real Ya!*». A esa actividad es a la que se sumaron las y los «pioneros» de DRY en Bilbao. Según confiesan, les atrajo el fondo ético de la propuesta de DRY, su llamada a regenerar la democracia y el hecho de que fueran independientes de los partidos políticos.

«Aquí cambiamos el orden: primero nos movilizamos, y luego ya veremos lo que hacemos con el manifiesto»

En el momento en el que en distintas ciudades se hacían los preparativos para las concentraciones del 15 de mayo, uno de nuestros entrevistados se dio cuenta de que nadie estaba organizando la manifestación de Bilbao. Puso un post en el Facebook de DRY pidiendo voluntarios y voluntarias y un grupo de personas interesadas comenzaron a coordinarse vía internet y también a reunirse esporádicamente. Aunque algunos se conocían «virtualmente», reconocen que se sorprendieron al ver la pluralidad de perfiles e ideas de ese grupo inicial. En principio, ninguna de estas personas tenía experiencia de organizar manifestaciones ni eventos públicos, por lo que tuvieron que ir pidiendo ayuda a través de internet para conseguir la megafonía, gestionar los permisos administrativos y coordinar la distribución de carteles anunciando la concentración.

A la convocatoria del día 15 acudieron alrededor de 500 personas, más de lo esperado por las y los convocantes. Entre las personas que hemos entrevistado para la realización de este estudio, cuatro de ellas se sumaron a la movilización en este momento. Una de las innovaciones de esta concentración, que la diferenció de las manifestaciones habituales, fue que se invitó a todas

⁶ Se trata de una modificación de un conjunto de leyes para facilitar el cierre de páginas web que vulneren la propiedad intelectual.

las personas presentes a salir al micrófono y expresar sus reflexiones, experiencias, quejas, etc. Esas intervenciones causaron un efecto importante en algunas de las personas participantes al hacerles sentir que compartían su indignación con otra gente. Hasta ahí llegó lo que ocurrió en la primera concentración del 15-M en Bilbao.



En Madrid, después de la concentración, un grupo de personas continuó la movilización en el centro de la ciudad. La policía las disolvió. Cuarenta de ellas acabaron en la Puerta del Sol y se plantearon permanecer allí hasta la celebración de las elecciones del día 22 de mayo para hacer patente su indignación. Para ese momento, la actividad en internet alrededor de la movilización había escalado. El desalojo en la madrugada del lunes por parte de la policía de ese primer grupo de personas acampadas no hizo sino darles más publicidad y multiplicar las respuestas y muestras de indignación en la red.

Un estudio de la Universidad de Zaragoza⁷ basado en el análisis de más de 500.000 mensajes intercambiados en las redes sociales entre el 25 de abril y el 26 de mayo que contenían

⁷ Merece la pena ver sus gráficos y los resultados preliminares de la investigación en <http://15m.bifi.es/index.php> [Consulta: 23 abril 2012].

«Y a nosotros se nos fue ya de las manos. Lo que pasó después, nosotros ya no tenemos absolutamente nada que ver, como quien dice, porque se nos fue totalmente de las manos. Yo en un día pude recibir, después de la concentración de aquí del domingo, como mil correos electrónicos en un día, imposible de leerlos» [organizador de la manifestación del 15-M]

participantes en esa red paso de alrededor de 4.500 el día 15 de mayo, a más de 45.000 una semana más tarde, comenzando su escalada tras el desalojo de Sol. Este dato es importante para explicar y comprender la influencia de internet y lo que pasó después.

«No sólo somos gente joven, o no sólo somos gente que está en el paro; hay gente de todas las clases. Hay gente que duerme aquí y se va a trabajar luego, y vuelve, y duerme aquí y se va a trabajar otra vez. Hay gente de todo»

martes 17, a las 12 del mediodía en el Guggenheim. En poco tiempo más de 15 personas confirmaron su interés. Finalmente, ese martes, 13 personas se juntaron delante de la puerta del museo y decidieron convocar una acampada. Tenían claro que el Guggenheim no era el sitio adecuado porque era un lugar de paso de turistas, y además no les daba visibilidad dentro de la ciudad. Comenzaron a caminar hacia el centro y se les ocurrió que la plaza del Arriaga era un buen lugar.

Se «establecieron» allí y ese día, en la asamblea de las 5 pm, se congregaron unas 50 personas, que aumentaron hasta 150 a las 8 pm. De esas, 27 decidieron quedarse a dormir. El día siguiente, miércoles 18, fue el de la «consolidación» de la acampada. En la asamblea de las 8 de

algunas de las palabras que identificaron al movimiento del 15-M, pone de relieve que se conformó con sorprendente rapidez una red auto-organizada sin intervención exterior.

En esa red, un número reducido de nodos (10%) canalizaron la mayoría de los mensajes (52%). El estudio examinó el perfil de las y los usuarios que más escribieron y encontró que era «heterogéneo e incluye desde jóvenes con una cierta experiencia en internet que participan por libre, activistas, periodistas o profesionales de la comunicación de distintas orientaciones políticas hasta representantes de grupos organizados y aprendices de redes sociales». El número de parti-

Algunas de las personas que habían participado en la concentración del 15-M en Bilbao siguieron esa noche y al día siguiente a través de las redes sociales lo que estaba pasando en Madrid. El mismo lunes 16 por la mañana, dos de esas personas, al margen del grupo de DRY que había convocado la concentración, crearon el grupo *Acampada Bilbao* en Facebook y lo divulgaron a través de Twitter y de sus contactos en el propio Facebook. A través de ese medio convocaron un encuentro de personas interesadas en hacer algo al día siguiente,

la mañana había 150 personas, a las 5 de la tarde sólo unas 30, pero en la de las 8 de la tarde el grupo estaba formado por más de 500 personas⁸.

1.2. LA COMPOSICIÓN DEL GRUPO INICIAL Y SUS PREOCUPACIONES

Las 13 personas que se reunieron en la explanada del Guggenheim constituían un grupo heterogéneo. La mayoría de ellas acudieron solas, y no conocían por anticipado al resto de los asistentes (salvo por Facebook). Su edad estaba en torno a los 30 años, pero sus experiencias vitales y su situación laboral eran muy variadas. Lo mismo se puede decir del grupo de personas que se sumaron en los primeros momentos. Tomando la muestra de las 16 personas que entrevistamos por haber asumido un papel relevante en la organización de la movilización durante los primeros días de la misma, encontramos que tenían entre 24 y 47 años, con una media de edad de 30 años. Entre ellas había tres estudiantes universitarios, cuatro personas desempleadas y el resto empleadas. De las 16, 12 tenían estudios universitarios.



⁸ De acuerdo a datos de los convocantes y observaciones del equipo investigador.

Su historia personal era también muy diversa. Sólo dos de esas personas habían participado activamente en partidos políticos o sindicatos; sin embargo, otras cuatro personas señalaron que, si bien ellas no habían participado personalmente, tenían historias familiares de fuerte compromiso político y/o sindical. Por otra parte, al menos 7 de estas 16 personas habían colaborado en colectivos sociales (ONG, asociaciones, monitores de tiempo libre, etc.) como voluntarios y voluntarias.

«Entonces he venido aquí y me he dado cuenta de que no soy el único loco, o no soy el único que se ha dado cuenta de que lo que estaba loco es el mundo. Y la idea es cambiarlo»

Al ser preguntadas por las razones que les llevaron a movilizarse las respuestas fueron bastante coincidentes. Muchas de ellas dijeron sentirse indignadas y hartas del comportamiento de políticos, los recortes sociales, el aumento del desempleo, la pérdida de derechos, etc. Aunque muchas de estas personas hicieron referencia al famoso libro de Hessel (2011), *¡Indignaos!*, ninguna de ellas lo había leído. Todas se sentían cómodas con los objetivos y los lemas propuestos por DRY y se sintieron atraídas porque no era una cosa de partidos políticos. Valoraron mucho que las demandas que animan la movilización puedan ser compartidas por personas de ideologías diferentes, aunque tenían distintos puntos de vista a la hora de calificar al colectivo y sus demandas como «apolítico» o «no partidario».

Aunque estos fueron los temas que les llevaron a salir a la calle, la participación les había hecho también descubrir factores emotivos que les animan a seguir comprometiéndose: «la sensación de estar compartiendo con otros que buscan lo mismo», «sentir que no eres un friki en esta sociedad», etc.

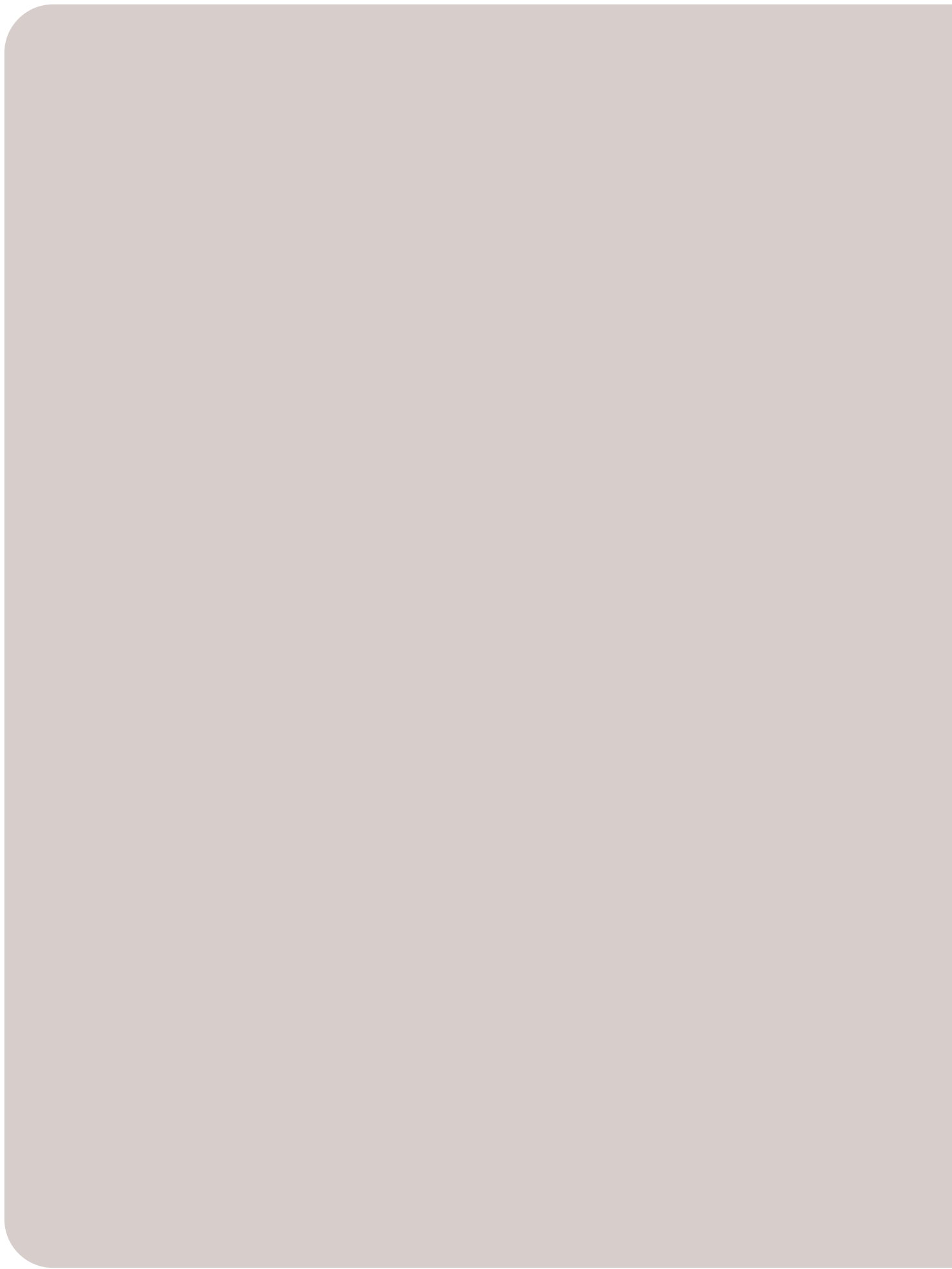
KG

COLECCIÓN GAZTEAK BILDUMA

k

2. ¿Quiénes se movilizaron?





2

¿Quiénes se movilizaron?

Para la mayoría de la población el 15-M comenzó a ser conocido a partir del miércoles 18 de mayo, cuando las radios y televisiones comenzaron a hablar de las acampadas en los informativos y los periódicos introdujeron algún artículo sobre los grupos que tomaban las plazas de las ciudades españolas. Eso hizo que a partir del jueves 19, las asambleas de estas acampadas fueran mucho más numerosas. En Bilbao, el viernes y sábado anteriores a las elecciones, el número de participantes en los momentos más concurridos del día llegaron hasta las 2000-2500 personas⁹. La prohibición de la Junta Electoral Central de las acampadas y concentraciones incrementó la indignación, reforzó la determinación de permanencia de las y los participantes y aumentó el apoyo popular. La información de los medios de comunicación sobre las movilizaciones estuvo muy teñida de prejuicios y condicionada por la ideología de cada uno de los medios. Así, se difundió la idea de que las y los participantes eran un conglomerado de jóvenes descontentos por el alto desempleo y la precariedad que les afectaba. Mientras que los medios «progresistas» mostraban su comprensión y, en algunos casos, su simpatía por las movilizaciones, los medios «conservadores» proyectaban una imagen muy negativa del movimiento haciéndolos pasar por grupos antisistema, radicales de izquierda y «perroflautas». Las y los dirigentes del Partido Popular se sumaron también a esa interpretación de los medios de comunicación conservadores (La Razón, 2011).

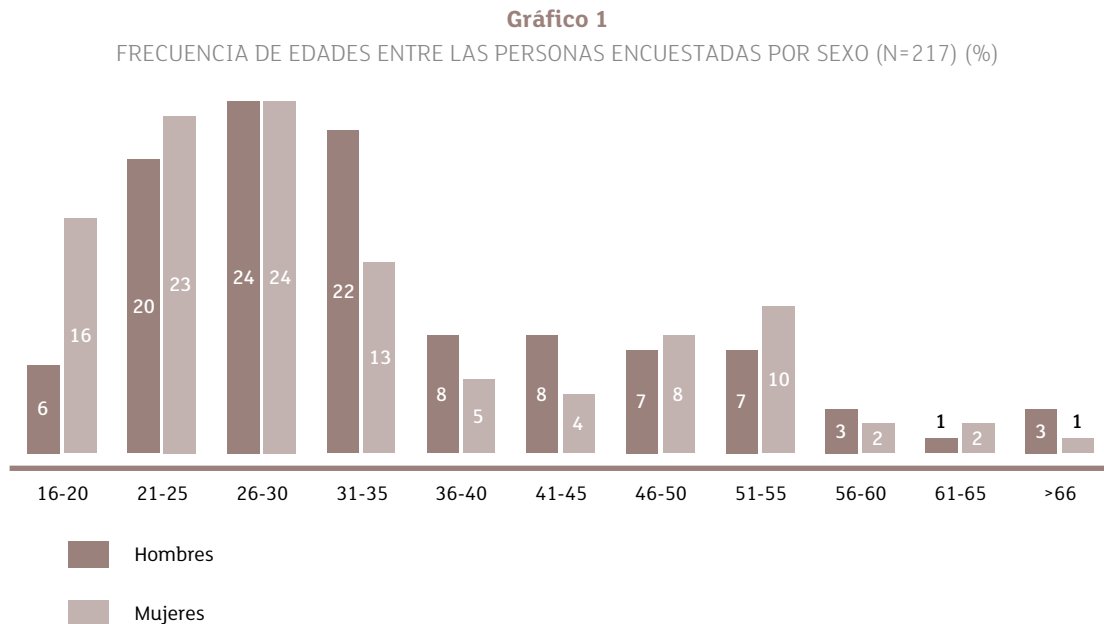
«Cuando hablamos de cambiar el sistema parece que ya se nos engloba directamente en antisistema. Y para mí, antisistema es gente que utiliza la violencia para destruir. Y nosotros estamos utilizando la voz para construir»

En este apartado tratamos de clarificar el perfil de las personas que se movilizaron y determinar si los datos sociológicos de los últimos años permitían adivinar que una movilización de ese tipo podía ocurrir. Para determinar el perfil y la motivación de las personas que se movilizaron nos valimos de una encuesta realizada durante los primeros días del 15-M en la plaza del Arriaga (Bilbao), mientras que para entender mejor el contexto usamos los datos de un estudio sociológico realizado por el Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco.

⁹ Estimaciones propias.

2.1. CARACTERIZACIÓN DE LAS Y LOS PARTICIPANTES EN EL 15-M BILBAO

¿Cuál era el perfil y cuáles las razones de las personas que durante los días 19-22 se sumaron a las movilizaciones? Para responder a esta pregunta hicimos una encuesta a 222 personas (112 hombres y 110 mujeres) que entre los días 20 y 22 de mayo participaron en la concentración de la plaza del Arriaga. Las encuestas recogían información sobre las características demográficas básicas de las y los participantes, sobre sus motivaciones y objetivos para acudir, así como sobre sus antecedentes de participación social y política¹⁰. Las características del colectivo no permitían determinar de antemano ni su número ni su composición, lo cual nos obligó a tener que pasar las encuestas en distintos momentos de esos días y en distintos lugares de la plaza para que la muestra representara lo mejor posible a las personas participantes.



El análisis de las respuestas muestra que el perfil y las motivaciones de los participantes difiere notablemente de la imagen difundida por los medios de comunicación. La mayoría de las

¹⁰ Se presenta el cuestionario en el Anexo I.

personas es mayor de 26 años, con una media de edad por encima de los 30 años (Gráfico 1). El resultado nos muestra un colectivo con un alto nivel de formación, un 50% con estudios universitarios (Gráfico 2). Ese porcentaje sube en el caso de las mujeres encuestadas, entre las cuales más del 60% tiene estudios universitarios (Gráfico 3). Por edades, el porcentaje de personas con estudios universitarios sube para los mayores de 30 años (Gráfico 4).

Gráfico 2

NIVEL DE ESTUDIOS DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS MAYORES DE 18 AÑOS (N=216) (%)

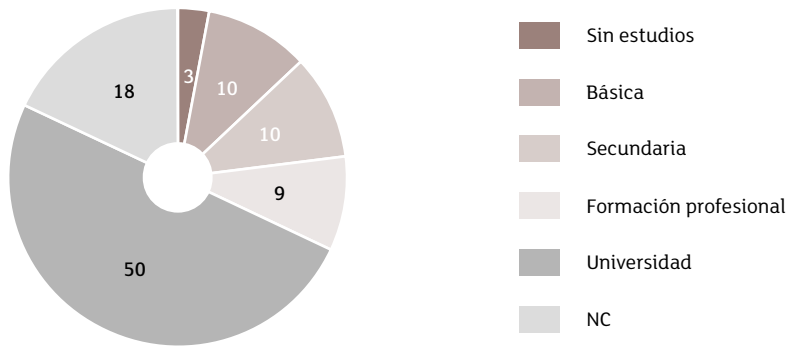


Gráfico 3

NIVEL DE ESTUDIOS POR SEXO (MAYORES DE 18 AÑOS; N= 216) (%)

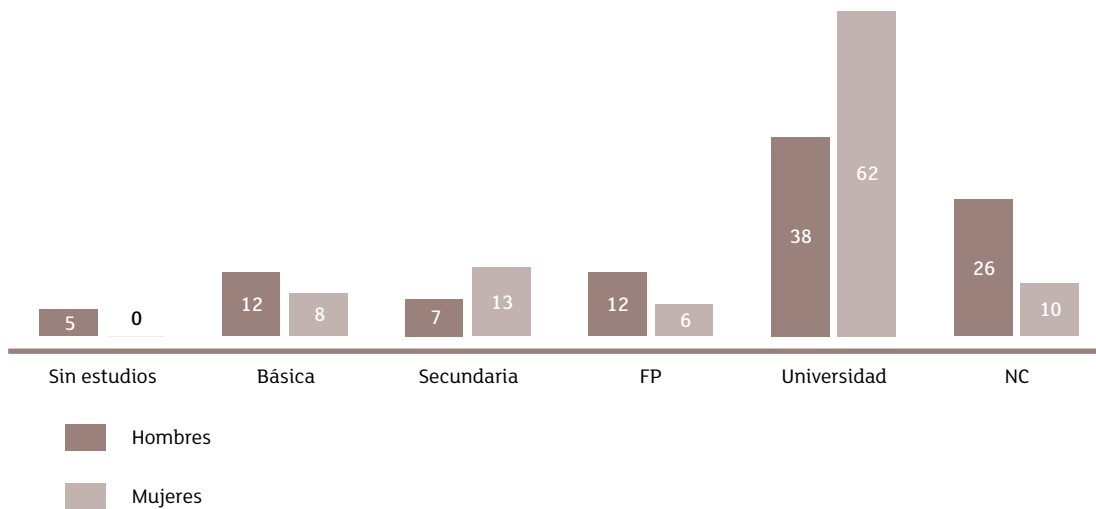


Gráfico 4

NIVEL DE ESTUDIOS POR EDADES (MAYORES DE 18 AÑOS; N= 216) (%)

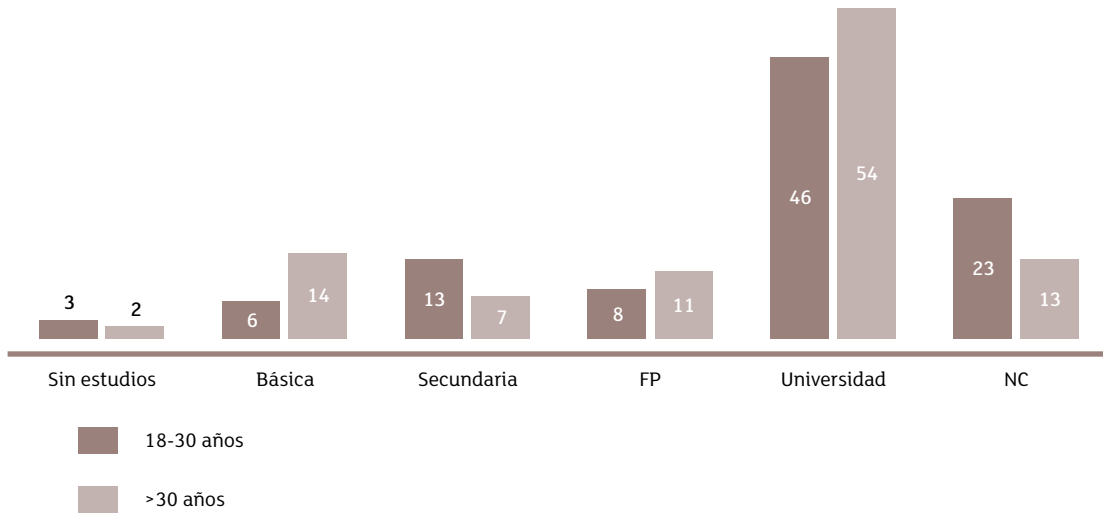
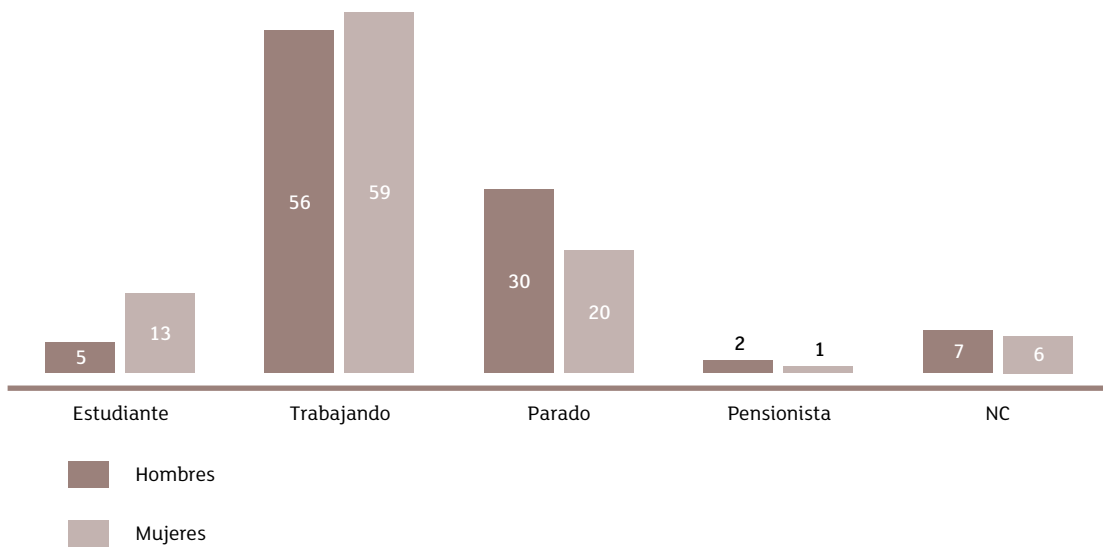


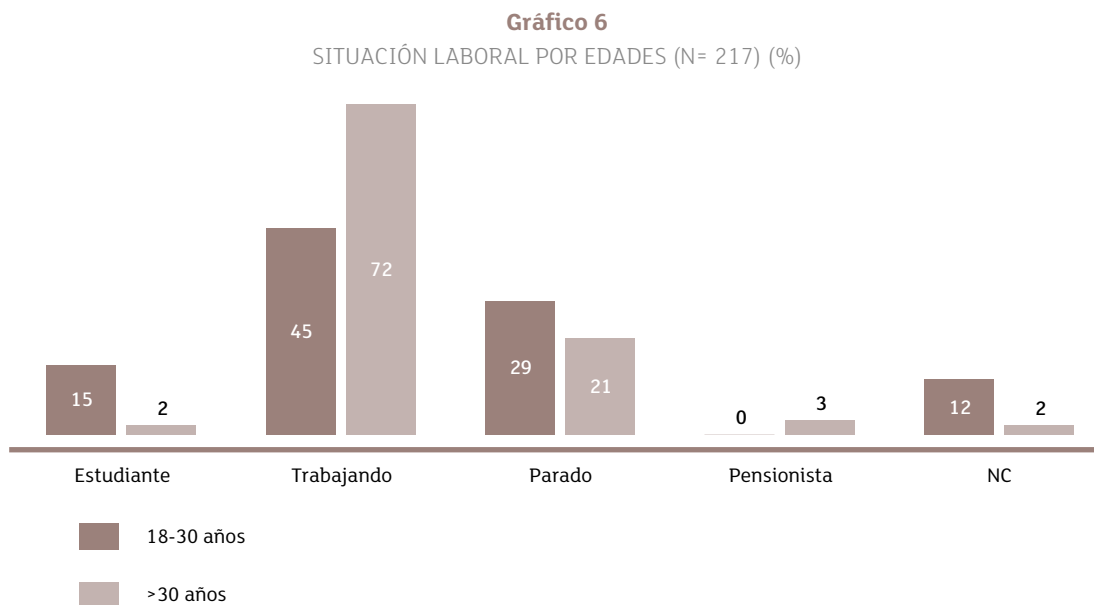
Gráfico 5

SITUACIÓN LABORAL POR SEXO (N= 217) (%)



Respecto a la situación laboral, el 58% de las personas encuestadas se encontraba trabajando, siendo este porcentaje ligeramente más alto entre las mujeres (59%) que entre los hombres (56%). El porcentaje de personas desempleadas es del 25%, sensiblemente más alto que el desempleo registrado y el reportado por la Encuesta de Población Activa (EPA). El desempleo es sensiblemente más alto entre los hombres entrevistados (30%) que entre las mujeres (20%) (Gráfico 5).

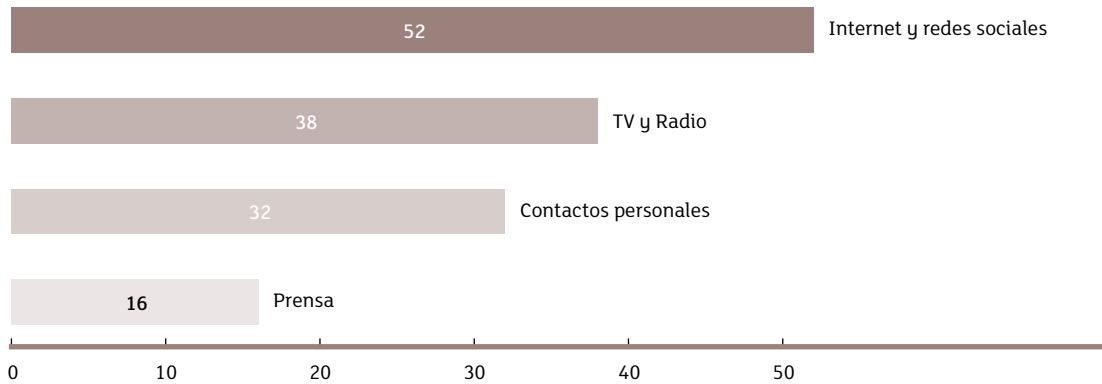
El porcentaje de personas con empleo aumenta al 72% para las y los mayores de 30 años, mientras que se reduce al 45% para las y los menores de esa edad (Gráfico 6). La diferencia de porcentaje de desempleo entre edades no es tan alta como el anterior dato parecería indicar, ya que entre las personas mayores de 30 años el desempleo es del 21% y para las menores asciende al 29%. Esa menor diferencia se debe a que, lógicamente, el porcentaje de estudiantes es mayor entre las personas menores de 30 años, 15% frente a 2%.



La mayoría de las personas participantes supo de la existencia de las movilizaciones a través de internet (52%). En este porcentaje se incluye a las personas que obtuvieron la información a través de las redes sociales (Facebook, Google+, Twitter, etc.), las que usaron internet para acceder a blogs y páginas web con información sobre las movilizaciones y las que consultaron las versiones online de medios de comunicación. La televisión y la radio (38%), por un lado, y los contactos personales (32%), por el otro, fueron los otros dos medios importantes por los que las y los participantes conocieron la existencia del 15-M (Gráfico 7). Por último, la prensa escrita fue el medio menos importante a la hora de acceder a la información (16%).

Gráfico 7

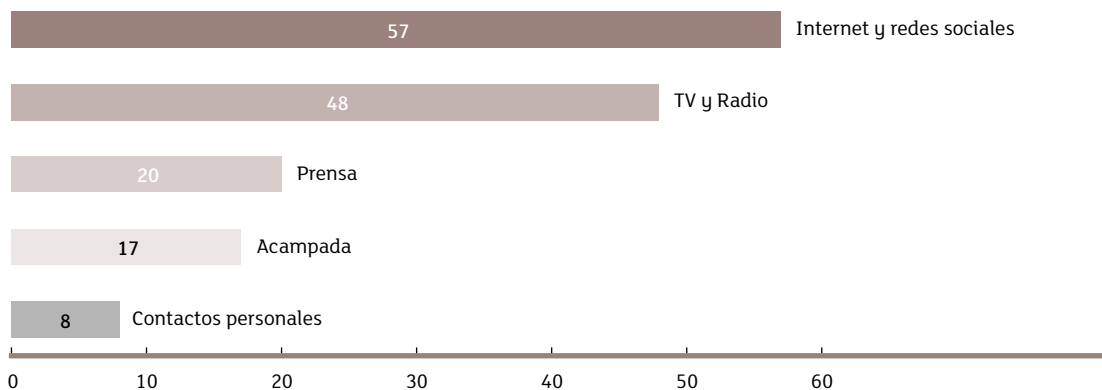
MODO DE CONOCIMIENTO DE LA MOVILIZACIÓN (N= 222; MÁS DE UNA RESPUESTA POSIBLE) (%)



La encuesta tenía una pregunta complementaria sobre los canales por los que las personas participantes seguían las movilizaciones del 15-M, una vez que ya sabían de su existencia. De nuevo internet y las redes sociales fueron el canal más nombrado (57%), aunque, en este caso, el seguimiento a través de radio y televisión se acerca en importancia a internet (48%). La prensa (20%), la información conseguida en la misma acampada (17%) y los contactos personales (8%) fueron mucho menos relevantes a la hora de seguir la evolución de las movilizaciones (Gráfico 8). El dato referente a la información difundida en la propia acampada, pone de relieve la existencia de dos tipos de participantes claramente diferenciados. Por una parte estaban un grupo relativamente reducido de personas muy activas y comprometidas, que pasaban muchas

Gráfico 8

MODO DE SEGUIMIENTO DE LA MOVILIZACIÓN (N= 222; MÁS DE UNA RESPUESTA POSIBLE)



horas al día en el entorno del Arriaga y, por otro lado, un grupo mucho más amplio, que se hicieron presentes de manera puntual en los momentos de mayor auge de la movilización.

El nivel de participación en partidos políticos, sindicatos y otras organizaciones sociales es relativamente bajo (33%) (Gráfico 9). La mayoría de las personas que dicen participar lo hacen en ONGs (18%), lo cual en muchos casos se limita a una colaboración económica, por lo que podría considerarse una participación «débil». Sin embargo, la participación en partidos y sindicatos es mucho más escasa 4% y 5% respectivamente (Gráfico 10).

Gráfico 9

PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES Y POLÍTICAS (N=222) (%)

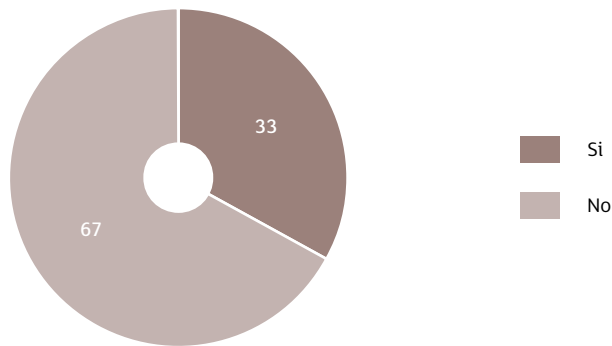
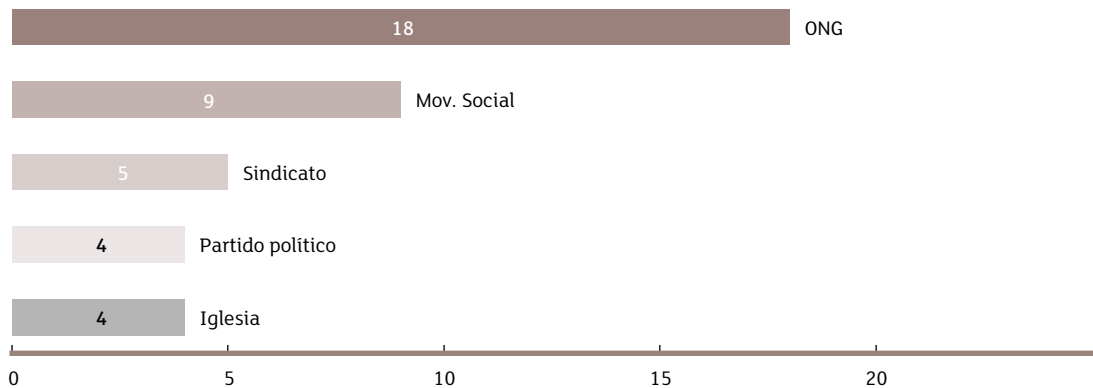


Gráfico 10

PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES Y POLÍTICAS SEGÚN TIPO DE ORGANIZACIÓN (N=222) (%)



La encuesta también interrogaba por los motivos (por qué se han unido a la movilización) y objetivos (para qué) de la participación. En ambos casos se trataba de preguntas abiertas que pretendían no dirigir la respuesta de las y los encuestados. Tabulamos a posteriori las respuestas de acuerdo a un conjunto de categorías que, a nuestro parecer, representan adecuadamente el universo de respuestas. En cuanto a los motivos (*por qué*) de la participación (Gráfico 11), la mayoría de las respuestas reflejan una cierta pasividad. «Apoyar» (40%) y «curiosidad» (21%) recogerían plenamente esa tendencia. «Quejarse» (24%) comunica un mayor grado de iniciativa, pero todavía con un cierto sesgo de pasividad, mientras que las personas cuyas respuestas se pueden clasificar en la categoría más activa («generar cambios») fueron sólo el 13%. Esos resultados son relativizados por la pregunta respecto a los objetivos (para qué) que buscaban con la participación (Gráfico 12). En ese caso una amplia mayoría respondió que querían «generar cam-

Gráfico 11
MOTIVO PARA PARTICIPAR (N=222) (%)

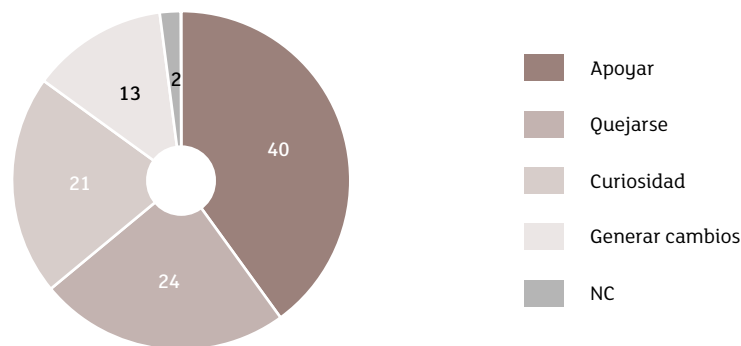
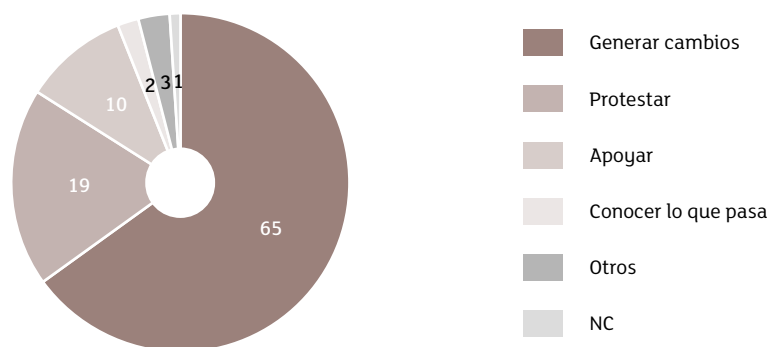


Gráfico 12
OBJETIVO DE LA PARTICIPACIÓN (N=222) (%)



bios». Es muy posible que esa diferencia en las respuestas sobre el por qué y el para qué denote que si bien la mayoría de las personas participantes desean cambios, su compromiso con la movilización, al menos en el momento de realizar la encuesta, era limitado.

Finalmente, las respuestas a las preguntas sobre participación electoral ponen de manifiesto que las personas presentes en la movilización participaron en anteriores elecciones por encima de la media de la población (78%) y tenían previsto participar también en una muy alta proporción (72%) en las elecciones municipales y forales del 22 de mayo. Por lo tanto, estas personas no pueden ser consideradas ni especialmente escépticas sobre el sistema representativo, ni mucho menos «antisistema». Tampoco se puede considerar la abstención como una estrategia de las y los participantes en la movilización.

Gráfico 13
VOTO EN ELECCIONES PREVIAS (N=216) (%)

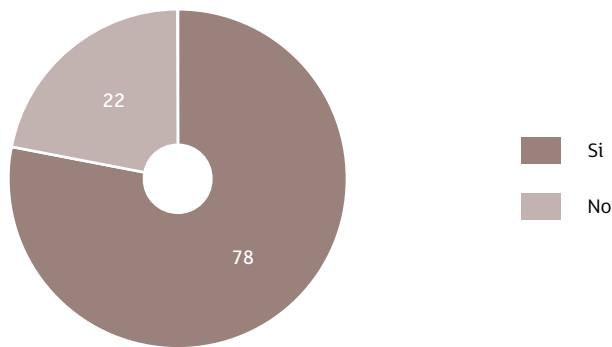
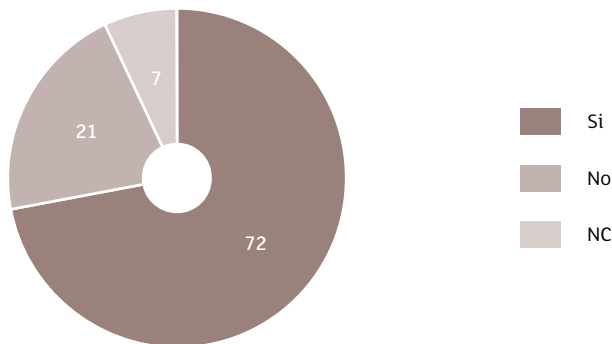


Gráfico 14
INTENCIÓN DE VOTO EN ELECCIONES DEL 22-M (N=216) (%)



Los resultados de la encuesta sirven para dibujar el perfil de las personas que se movilizaron. No se trataba mayoritariamente de jóvenes a los que afectaba directamente la situación de crisis, ni mucho menos de personas marginales que se rebelaban contra el sistema, como algunos medios de comunicación trataron de proyectar. Ese tipo de perfiles difícilmente pueden constituir grandes movilizaciones. La gente que se movilizó, tenía un perfil mucho más «normalizado»:

- Media de edad algo superior a los 30 años, mayoritariamente entre los 20 y los 30, pero con presencia significativa de grupos con edades superiores, especialmente entre los 45 y 55 años.
- Con un alto grado de formación (mayor que la media de la población).
- La mayoría (58%) tenía un empleo en el momento de la movilización, aunque la tasa de desempleo tanto entre las personas encuestadas mayores de 30 años (21%) como entre las menores de esa edad (29%) es superior a la media de Euskadi.

«No es solamente un movimiento de un perfil concreto, sino que había gente de todas las edades, de formas de pensar completamente distintas, y eso era lo bonito, la pluralidad que tiene el movimiento»

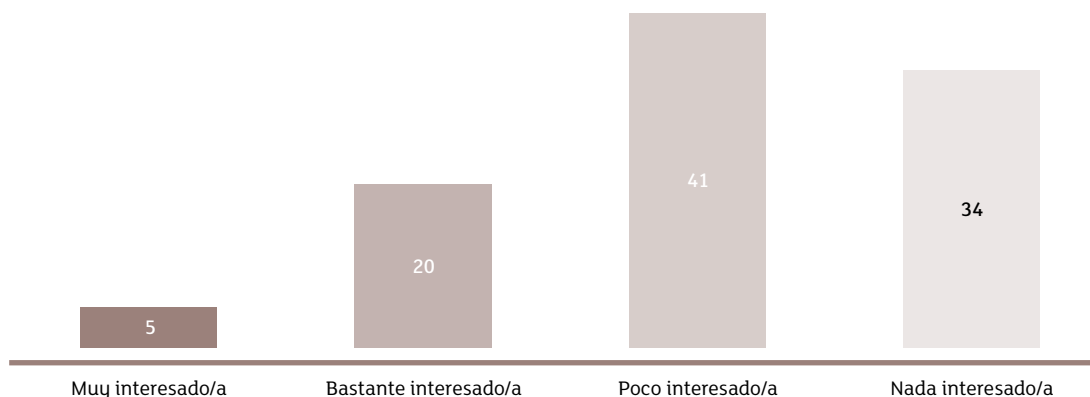
Por otra parte, sabemos que internet y las redes sociales jugaron un papel muy importante a la hora de dar a conocer la movilización y también para facilitar el seguimiento de las noticias. Pocas personas de las que se movilizaron participaban en grupos sociales o políticos. Ese bajo nivel de participación se corresponde con la media de la población de Euskadi (ver apartado 2.2). Sin embargo, parece que participan con normalidad (incluso más que la media) en las elecciones. Por último, aunque los motivos para salir a la calle de la mayoría tienen un cierto sesgo de pasividad (apoyar, curiosidad, quejarse), la pregunta por los objetivos de la movilización pone de relieve un fuerte deseo de generar cambios.

2.2. ¿CABÍA ESPERAR QUE ESTAS PERSONAS SE MOVILIZARAN?

Como ya hemos comentado, el éxito de la movilización sorprendió a la opinión pública, los medios de comunicación y, lo más llamativo, a las y los propios organizadores. ¿Teníamos motivos para sorprendernos o había ya indicios de que una movilización de ese tipo era posible? Aunque cualquier respuesta va a incorporar un grado de especulación, vamos a utilizar los resultados del estudio «Cultura democrática» realizado por el Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco en noviembre de 2010 para intentar entender si hay una cierta continuidad o no

entre las movilizaciones del 15-M y las percepciones políticas de la juventud en los años precedentes¹¹. Para nuestro análisis nos hemos centrado en las respuestas de personas entre 21 y 35 años a cuatro preguntas que tienen que ver con su actitud ante la política y la participación. Hemos elegido esa franja de edad porque es la mayoritaria entre las personas que acudieron al Arriaga¹². Como puede apreciarse en los gráficos siguientes, algunos resultados son plenamente coherentes con la imagen ya tradicional de una juventud desencantada y alejada de la política. Así, el 75% de las personas entre 21 y 35 años decían estar poco o nada interesadas en la política (Gráfico 15), mientras que el porcentaje de las que están poco o nada satisfechas con la democracia alcanza el 54% (Gráfico 16).

Gráfico 15
INTERÉS EN LA POLÍTICA DE LA JUVENTUD DE LA CAPV (%)



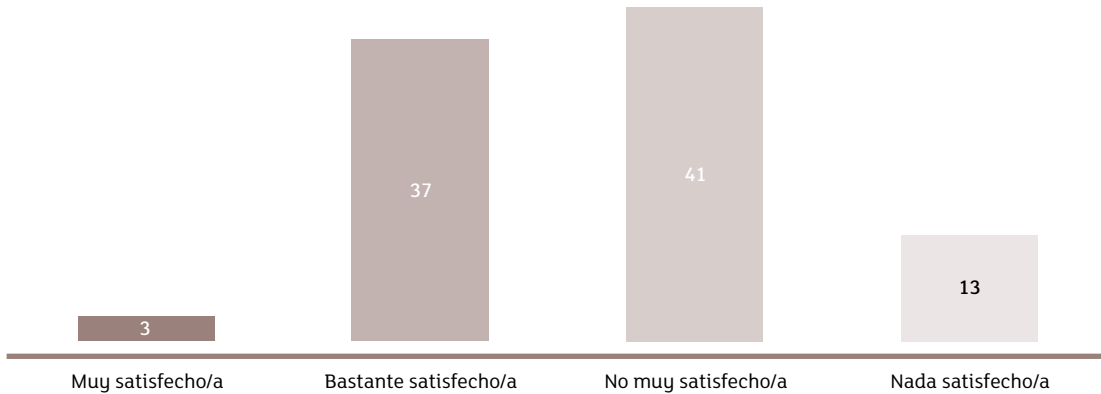
Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco. Estudio «Cultura democrática» 2010.

¹¹ En los últimos años se han publicado distintos estudios sociológicos sobre la postura de los jóvenes ante la política. Caben destacar aquellos basados en las Encuestas Europeas de Valores. Elzo y Silvestre (2010) realizan un análisis exhaustivo de su última oleada en España. El Observatorio Vasco de la Juventud alimenta periódicamente la colección «Juventud Vasca» en la que, entre otros temas, se analizan las posturas políticas de la juventud de la CAPV de entre 15 y 29 años. Y en 2011 ha publicado un estudio específico sobre participación ciudadana en el que se comparan los datos de la juventud de la CAPV con los de la juventud europea («Opiniones de la juventud de la capv con respecto a la participación ciudadana y la Unión Europea»). Por su parte, el Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco, en colaboración con el Observatorio Vasco de la Juventud, presenta el estudio periódico «Retratos de Juventud», dirigido principalmente a analizar las posturas políticas de las personas jóvenes de la CAPV.

¹² Los datos fueron proporcionados por el Gabinete de Prospección Sociológica bajo petición expresa a partir de la información del estudio «Cultura democrática». La muestra para esa franja de edad fue de 504 personas que representan al conjunto de la población de las edades seleccionadas con un error muestral inferior al 5%.

Gráfico 16

GRADO DE SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA EN LA JUVENTUD DE LA CAPV (%)

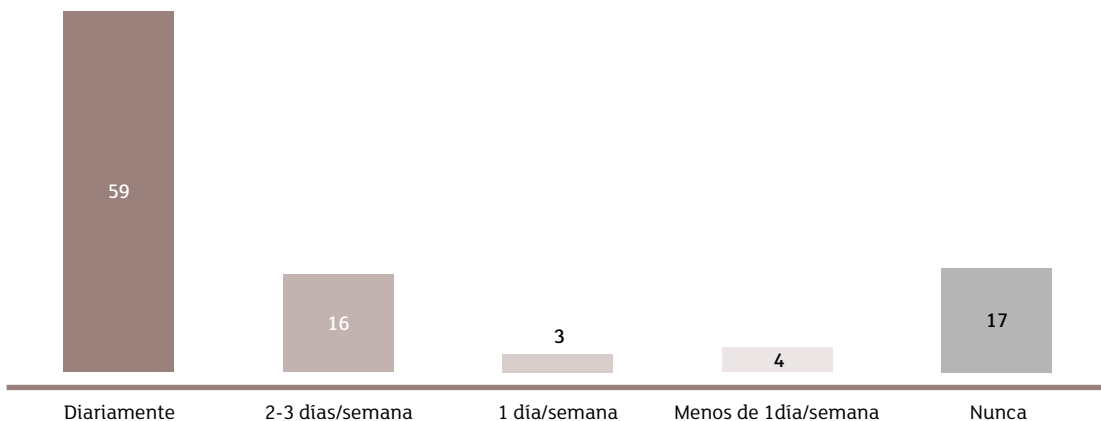


Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco. Estudio «Cultura democrática» 2010.

Esta manifestación de percepciones parece contradecir el hecho de que, como se aprecia en el gráfico siguiente (Gráfico 17) el 59% de la población entre 21 y 35 años, reconoce seguir diariamente la información política en los medios de comunicación. En este mismo gráfico es fácil constatar que ese porcentaje sube al 75% cuando se suman quienes siguen la información política 2 ó 3 veces a la semana.

Gráfico 17

SEGUIMIENTO DE NOTICIAS POLÍTICAS POR PARTE DE LA JUVENTUD DE LA CAPV (%)



Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco. Estudio «Cultura democrática» 2010.

¿Cómo se entiende la coexistencia de un desinterés tan generalizado con niveles tan altos de seguimiento de la información política? No hay respuesta clara, pero creemos que es plausible una hipótesis que explicaría el desarrollo del 15-M así como alguna de sus características: estas personas no se desentienden de la política entendida como la gestión de lo público, sino de las formas institucionales en las que la política se ha concretado históricamente¹³.

«Si de repente aparece un líder, yo me bajo. O un partido político, o si se radicaliza en algún sentido, yo me bajo»

Esta hipótesis explicaría que, a pesar de que las movilizaciones del 15-M tuvieron un claro componente político, muchos de sus protagonistas tendieron a «despolitizar» sus pretensiones.

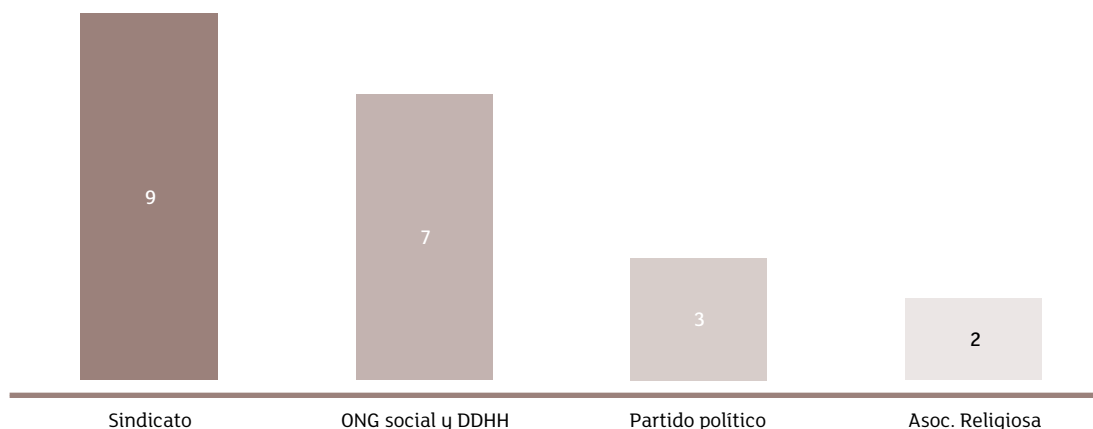


¹³ Esta dinámica sería parecida al proceso de desinstitucionalización de las creencias religiosas que caracteriza a muchas de las sociedades occidentales.

El último gráfico que presentamos aquí, (Gráfico 18) nos permite comparar el nivel de participación en diferentes tipos de grupos sociales (partidos, sindicatos, ONGs...) que se da entre quienes protagonizaron el 15-M (Gráficos 9 y 10) y las personas de 21 a 35 años de la Comunidad Autónoma del País Vasco.

Gráfico 18

PERTENENCIA A GRUPOS O ASOCIACIONES DE LA JUVENTUD DE LA CAPV (%)



Esta comparación pone de manifiesto que hay bastante coincidencia en el bajo nivel de participación de ambos colectivos. La única posible diferencia sería una mayor pertenencia a asociaciones de apoyo social o de derechos humanos entre las y los participantes en las movilizaciones del 15-M.

A la vista de los datos anteriores: interés por los asuntos públicos, insatisfacción con la gestión institucionalizada, formación académica y hábito de participación en organizaciones sociales quizá debamos aceptar que, aunque sorprendente, la «explosión» de descontento que supone el 15M, no era tan imprevisible. Dicho de otro modo, se daban las condiciones para que el descontento generalizado aprovechara cualquier vía de escape que se le ofreciera.

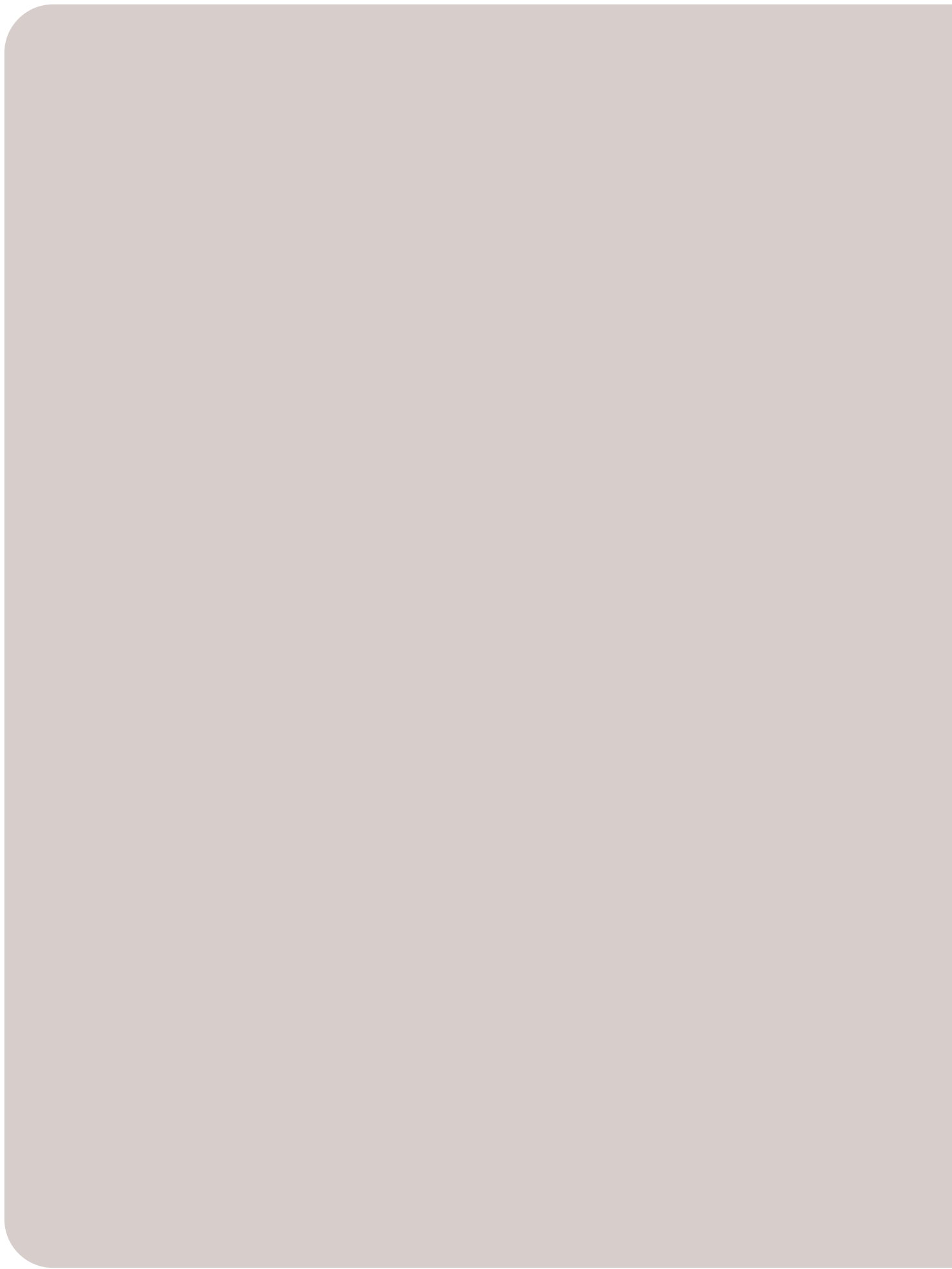


KG

COLECCIÓN GAZTEAK BILDUMA

k

3. Dinámicas internas, estrategias e interacción con el entorno social



3

Dinámicas internas, estrategias e interacción con el entorno social

La acampada del Arriaga en Bilbao, al igual que ocurrió en otras muchas ciudades, fue fruto de la combinación del entusiasmo vivido por un grupo de personas en la manifestación del 15 de mayo y del efecto mimético respecto a lo que ocurría en Madrid. El desalojo de la puerta del Sol en las primeras horas del lunes 16 de mayo provocó un efecto llamada que, como ya hemos explicado, se extendió rápidamente a través de las redes sociales. Dada la improvisación de estas nuevas concentraciones, las y los pioneros de las mismas no tenían más pertrecho ideológico que el manifiesto de DRY (que por otra parte no se sumó oficialmente a las convocatorias espontáneas).

Más aún, las personas que se juntaron en el Arriaga no tenían ni experiencia ni recursos para asegurar la logística de la acampada. En esas circunstancias, ¿cómo se organizaron y fueron capaces en unos pocos días de consolidar la presencia social del 15-M? En este apartado analizamos las dinámicas internas del 15-M en Bilbao centrándonos especialmente en los primeros días de movilización, sus estrategias de movilización incluida su evolución, y su interacción con el entorno social. Para realizar este análisis nos basamos en las entrevistas realizadas, nuestra participación en diversas actividades del 15-M e información recogida de diversos medios de comunicación.

3.1. DINÁMICAS INTERNAS: CONSTRUIR UN «NOSOTROS» A TRAVÉS DE LA ACCIÓN

Una vez que las 13 personas que se habían citado en el Guggenheim llegaron al Arriaga, se preguntaron qué hacer. Primero, convocaron a personas amigas y conocidas a través de mensajes SMS y Twitter. Después, se plantearon cómo organizarse en la plaza y qué tipo de actividades iban a realizar. Sin embargo, no tuvieron tiempo para planificar. Como varias de las personas entrevistadas manifestaron: «el movimiento nos llevó».

Siguiendo la dinámica de la manifestación del 15-M, tenían claro que la acampada debía fomentar la participación. El «micro abierto», o asambleas en las que cualquier persona podía

pedir la palabra y hacer su aportación, se convirtió en la seña de identidad de las asambleas en la plaza del Arriaga. La dinámica resultó inicialmente atractiva y el número de personas que asistían a las asambleas se multiplicó rápidamente. En la asamblea de las 8 de la tarde del primer día, martes 17, había ya unas 150 personas. La asistencia se multiplicó los días posteriores hasta alcanzar alrededor de 2500 personas en los momentos de mayor afluencia del viernes y sábado (20 y 21 de mayo). El éxito de las concentraciones determinó la propia dinámica de las mismas y el comportamiento de las personas que conformaron el núcleo organizador. Tres fueron los elementos fundamentales que configuraron esa dinámica: la emoción como motor, la organización material de la concentración, y la necesidad de buscar una salida de futuro a la movilización.

3.1.1. La emoción como motor

La movilización del 15-M conllevaba una crítica directa al sistema político por su incapacidad para representar los intereses de la mayoría de la ciudadanía. La crítica alcanzaba tanto a los partidos políticos, los actores principales del sistema, como a las prácticas de representación sobre las que se basa la democracia parlamentaria. Así, el grito *«que no, que no, que no nos representan»* fue el más coreado durante la movilización. En ese contexto, las personas convocantes de las concentraciones tuvieron claro que tenían que tomar distancia de las formas tradicionales de «hacer política». En un primer momento se declararon «apolíticas».

«No queremos aquí ni políticos dándonos la tabarra, ni gente que venga a hacer llamamientos en favor de partidos determinados. Aquí se puede hablar de lo que sea, como ciudadano. Se puede criticar a quien sea, siempre que se haga con respeto, con educación»

Enseguida cayeron en la cuenta de que sus pretensiones eran profundamente políticas y pasaron a considerarse «no partidistas». Durante los primeros días, el diálogo entre personas de diferentes ideologías fue el signo de identidad de las acampadas. Cualquiera podía participar en las asambleas y expresar con total libertad sus opiniones. Esa libertad encarnaba la nueva manera de hacer política. No importaba que las quejas o las propuestas fueran contradictorias entre ellas, lo importante era que todos eran libres para hablar.

El descubrimiento de la indignación común y el encuentro personal con otros se convirtieron en el mayor valor a preservar y en torno al que se debían construir los criterios de funcionamiento de la acampada. Las ideas y valores con los que cada persona llegaba a la plaza tenían que ser puestos entre paréntesis o subordinados a la nueva dinámica. Las reivindicaciones feministas, las demandas que se pudieran identificar con mensajes sindicales, o incluso la confesión de pertenencia a una ONGD eran acogidos con desconfianza, cuando no con abierta hostilidad.

La dinámica estaba cargada de un alto grado de emotividad que hacía que una parte de las personas presentes en la plaza pensarán que estaban participando en el nacimiento de algo completamente nuevo: una revolución, una dinámica que iba a cambiar la política. El alto grado de emotividad es también recogido en las entrevistas realizadas a las personas que asumieron un papel más importante en la organización. Una de ellas afirmaba que sentía que «he perdido el control sobre mi vida porque el movimiento me lleva». En la misma línea otra de estas personas decía:

«Los cuerpos son vitales, y por internet no los tienes. Es bastante difícil la presencia, la empatía. Yo la verdad es que apoyaba los movimientos exclusivos por internet, a partir de ahora no. A partir de ahora veo que es muy importante reunimos físicamente, vernos la cara, escucharnos el tono de voz, el quiebre, y sentir las emociones persona a persona»

En los primeros momentos la movilización vivió y se alimentó de las emociones generadas por el encuentro y por la sensación de estar viviendo una experiencia única. Se trató de preservar esa «magia» reduciendo la presencia de mensajes que pudieran generar división o conflicto. Se trataba de acoger a toda persona que estuviera indignada, independientemente de la naturaleza de su indignación, el diagnóstico que hiciera de los problemas y las propuestas que planteara para solucionarlos. Eso sí, siempre que su discurso no se identificara, al menos no claramente, con el de partidos políticos y sindicatos.

«Es el estar acampados lo que nos ha constituido, y hemos construido proyecto a través del estar juntos»

El hecho de que la acampada de Bilbao formara parte de una amplia red de concentraciones en otras ciudades reforzaba la sensación de importancia de la iniciativa y de estar «haciendo historia». La reproducción gráfica de lemas y breves textos generados en distintas acampadas y que circulaban con profusión por las redes sociales alimentaba la emoción y la sensación de que el 15-M irrumpía con creatividad.

3.1.2. La organización material de la concentración

La organización física del espacio de la acampada y los crecientes requerimientos logísticos de la concentración fueron los siguientes retos a los que las y los organizadores tuvieron que dar respuesta. De hecho, gran parte del núcleo organizador dedicó a estas tareas una buena parte de su tiempo y energía. La manera en que lo hicieron fue importante para determinar la forma que tomó el 15-M.

En Madrid, un grupo de las personas que fueron desalojadas de Sol el lunes 16 de mayo se refugió momentáneamente en la casa okupa del «Patio Maravillas». Cuando estas personas regresaron a la plaza, la gente del colectivo okupa les apoyó con algo de infraestructura y con la «tecnología» necesaria para organizar los espacios de manera autogestionaria. Esa influencia fue fundamental para generar una estructura organizativa horizontal, donde no había responsables permanentes.

Así, la filosofía okupa de autogestión y participación se incorporó con naturalidad a la lógica de la movilización. Las tareas se repartían por comisiones que iban naciendo de acuerdo a las necesidades y las iniciativas de distintos grupos. La coordinación del conjunto se realizaba a través de asambleas periódicas de representantes de las distintas comisiones. Lo más novedoso de la estructura es que la responsabilidad no recae en una o varias personas de forma permanente, sino que va rotando conforme nuevas personas se suman a la movilización. Las personas que están en cada momento asumen la responsabilidad total durante su tiempo de permanencia. El esquema promueve un gran dinamismo y creatividad, aunque también es cierto que genera abundantes problemas de coordinación.

En Bilbao la influencia okupa se limitó a algún intercambio de ideas entre personas del movimiento y gente de la acampada. Sin embargo, se reprodujeron algunos elementos de la



estructura organizativa que se había ensayado en Madrid. La organización del espacio, la intención de la comida, el acceso a internet, la disponibilidad de equipos de megafonía, etc. fueron las preocupaciones que inicialmente implicaron más esfuerzo. Se implementó un sistema muy descentralizado en el que cada persona, de acuerdo a sus habilidades e intereses, asumía la responsabilidad de llevar adelante una tarea. A diferencia de Madrid, la menor escala de la movilización hizo que fuera funcional establecer una estructura de coordinación más estable, donde algunas personas asumieron una responsabilidad más visible y constante. Conforme iban pasando los días la infraestructura física y los servicios de logística fueron mejorando y haciéndose más sofisticados. En paralelo, también mejoró la oferta de actividades que se ofrecían en la acampada. Comenzaron a programarse talleres y charlas sobre diversos temas que contaron con la colaboración de expertos y colectivos con experiencia.

La tarea de organización logística de la acampada fue también importante para la conformación del «ideario» político del 15-M. Las personas más involucradas en la organización manifestaron que el 15-M les había dado la oportunidad de sentir que ellas estaban creando algo. La gestión participativa de la acampada se convirtió para ellas en laboratorios y metáforas de la propuesta política del 15-M de conseguir una gestión diferente de lo público.

El modelo resultaba atractivo para las personas que estaban directamente involucradas, aunque obviaba tanto los problemas de aplicar el modelo a contextos más amplios como las dificultades reales para alcanzar acuerdos sobre cuestiones mínimas.

3.1.3. La necesidad de buscar una salida

Con el paso de los días, la novedad inicial se fue difuminando y la movilización tenía que responder tanto a las voces externas que pedían clarificar sus objetivos y propuestas como a las distintas posiciones existentes sobre la continuidad de la acampada. Una vez que la infraestructura física estaba consolidada, se reforzaron los trabajos en busca de propuestas programáticas. El trabajo se organizó en comisiones que debían alcanzar consensos sobre los distintos temas propuestos. Los consensos de las comisiones después pasaban a las asambleas para ser discutidos de nuevo y aceptados o no. El trabajo resultó ser muy complicado por la diversidad de visiones entre las personas congregadas y por la metodología, que demandaba la existencia de amplios consensos.

«Entonces, de repente nos entró el agobio, ‘es verdad, no tenemos discurso, tenemos que proponer algo, tenemos que proponer soluciones, no vale quejarse’. Y de repente nos entró a todos el pánico de que nos vamos a quedar en una canción protesta, en vez de ser un movimiento que cambie algo. Incluso la conciencia de movimiento, yo creo que ha ido creciendo»

El entusiasmo inicial por el método participativo fue disminuyendo y surgieron las tensiones sobre los objetivos del 15-M y sobre lo que debían o no decir. A pesar de esas tensiones, y con diversos grados de participación y consenso, el 15-M de Bizkaia generó algunos documentos que fueron admitidos como «oficiales»¹⁴.

Mientras que al comienzo de la movilización la pluralidad de perspectivas ideológicas fue uno de los valores irrenunciables, a medida que avanzaron los días esa pluralidad se fue difuminando. Los comunicados, manifiestos y el denominado «consenso de mínimos» pasan a recoger posiciones que se pueden encuadrar dentro del movimiento alterglobalizador (Casquete, 2011). Algunas de las personas entrevistadas reconocen que, aunque pretenden incorporar a gente de distintas ideologías, sus demandas resuenan más en personas con sensibilidad de izquierda porque están centradas en la profundización de la democracia y la defensa de los derechos sociales y el estado del bienestar.

Después de un par de semanas, la dinámica del 15-M comenzó a estar marcada por el cuándo y cómo acabar la acampada. Después de las elecciones del día 22 de mayo, las concentraciones fueron perdiendo tanto atención pública como asistencia. Corría prisa encontrar una manera de levantar la acampada que no supusiera un desmantelamiento total de la movilización. La misma situación se vivió en las acampadas de las distintas ciudades. El día 27 de mayo, la reactivación del apoyo popular al movimiento generado por el desalojo violento de la acampada del 15-M en Barcelona por parte de los Mossos d'Esquadra desvió momentáneamente la atención de la búsqueda de una salida digna.

Ante la falta de un programa claro que sirviera para hacer una evaluación de lo conseguido y que guiara la acción futura, los debates sobre cómo y cuándo acabar la acampada se convirtieron en discusiones sobre el futuro de la propia movilización.

Un grupo muy numeroso de participantes, en el que estaba la mayoría de las personas que comenzaron la acampada, pensaba que tenían que desocupar la plaza para darle una salida digna y preservar el apoyo popular de los primeros días de movilización. Sin embargo, quienes habían permanecido durante más tiempo en las tiendas de campaña, fundamentalmente un grupo de personas sin hogar, abogaban por mantener la acampada. Las discusiones entre ambos grupos duraron algunas semanas. Los criterios de estrategia política que recomendaban el desmantelamiento de la acampada chocaban con la sensibilidad «inclusiva» del movimiento y el respeto por la decisión de quedarse de quienes no querían abandonar la plaza, entre otras razones porque no tenían mejor sitio a donde ir. Finalmente, muy en la línea con las dificultades de tomar decisiones unitarias se optó por una fórmula de compromiso. Se levantó oficialmente la acampada, pero se respetó la decisión de los que se querían quedar, a título personal, para testimoniar que en Bilbao existe una realidad de marginación que se trata de ocultar.

¹⁴ Se pueden consultar en <http://bilbao.tomalaplaza.net/propuestas/> [Consulta: 23 abril 2012].

La necesidad de seguir consolidando la movilización llevó a presentar la salida de la plaza como un cambio de estrategia que buscaba fortalecer la participación y el respaldo popular: «no nos vamos, nos extendemos». En el próximo apartado analizamos cómo evolucionaron las estrategias del 15-M, incluida su transformación una vez que se decidió trasladar la movilización a los barrios y localidades de Bizkaia.

3.2. LAS ESTRATEGIAS DE MOVILIZACIÓN

Hasta este momento hemos evitado utilizar el término «movimiento» o «movimiento social» para aludir al 15-M. Aunque los medios de comunicación, los propios actores del 15-M (Álvarez, et al., 2011; Antentas, et al., 2011) y algunos comentaristas (Casquete, 2011; Taibo, 2011; Taibo, et al., 2011) identificaron desde un primer momento a las concentraciones y acampadas como un movimiento social, la verdad es que hay razones para dudar de esa identidad. Más allá de las disquisiciones académicas sobre qué constituye un movimiento social y sobre el valor analítico de las «etiquetas», creemos que una breve discusión sobre las diferencias y parecidos del 15-M con lo que tradicionalmente se han considerado movimientos sociales puede ayudar a clarificar algunos puntos sobre su naturaleza y sobre posibles alternativas en su evolución.

La mayoría de las y los estudiosos de los movimientos sociales distinguen estos de lo que son simples protestas sociales (Goodwin & Jasper, 2009, pp. 3-7; Opp, 2009, pp. 31-42; Tilly & Wood, 2009, pp. 5-11). El elemento común de estas diferenciaciones es que todo movimiento social tiene un elemento de protesta, pero no toda protesta es un movimiento social. Una definición bastante consensual de movimiento social la aportan Goodwin y Jasper (2009, p. 3):

«Los movimientos sociales son esfuerzos conscientes, concertados y sostenidos de grupos de personas ordinarias de cambiar algunos aspectos de la sociedad utilizando instrumentos al margen de las instituciones formales. Los movimientos sociales son más conscientes y organizados que las protestas pasajeras y duran más que estas. Aunque algunas organizaciones sociales pueden participar, los movimientos sociales no se pueden identificar exclusivamente con esas organizaciones. Están compuestos normalmente de gente corriente que no pertenecen a las élites de poder, sean estas políticas, económicas o militares. Sus objetivos no tienen que ser explícitamente políticos, aunque a menudo lo son»

Desde una perspectiva histórica, Tilly (2009, p. 7) hace más concreta esa definición al subrayar tres elementos que necesitan estar presentes para hablar de la existencia de un movimiento social:

Campañas en las que un colectivo demanda algo a algún tipo de autoridad; un repertorio de actuaciones encaminadas a hacer patentes las demandas, incluyendo la generación de organizaciones especializadas, encuentros públicos, manifestaciones, comunicados en los medios de comunicación, etc.; y un esfuerzo organizado de comunicar públicamente el valor y la respetabilidad de las demandas, la unidad del colectivo, la cantidad de sus miembros y su compromiso con la causa.

La comparación de estas definiciones con la descripción que hemos hecho hasta aquí de las movilizaciones del 15-M pone de relieve que sólo en un sentido muy laxo se puede caracterizar a estas como un «movimiento social». Sin embargo, en un sentido más positivo, nos puede ayudar a hacer un análisis de algunas de sus características y extraer algunas conclusiones preliminares:

1. Las definiciones parecen suponer la preexistencia de colectivos que se organizan en torno a una agenda más o menos definida. Esa percepción puede responder a que la mayoría de los análisis de movimientos sociales parten de reconstrucciones históricas que no estudian en detalle cómo se generaron esos movimientos. Es muy posible que en el nacimiento de muchos movimientos sociales, el sujeto no estuviera tan claramente constituido y que se fuera fortaleciendo en el propio proceso de movilización. Aunque así fuera, habría que considerar el 15-M como un caso extremo de inexistencia de un sujeto previo a la convocatoria de concentraciones y acampadas.

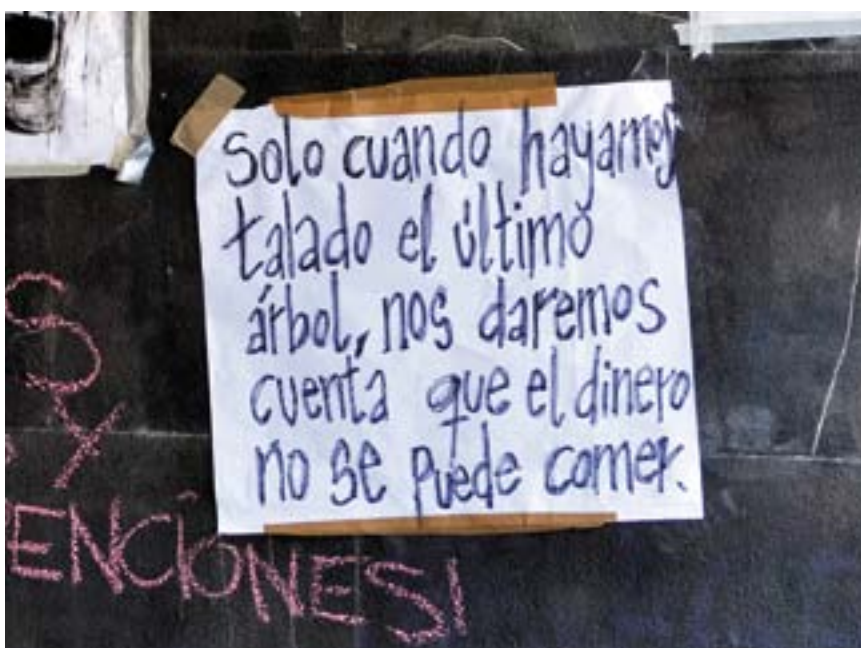
La mayoría de las y los participantes llegaron de forma individual a las acampadas y sin un objetivo común. Fue precisamente la movilización la que catalizó la conformación de un sujeto colectivo que todavía es muy precario y que habrá que ver cómo evoluciona.

Eso no quiere decir que no haya habido algunos colectivos que se hayan sumado a las movilizaciones, pero, al menos en los primeros momentos, no fueron determinantes ni a la hora de fijar el contenido ni para decidir el éxito del 15-M. Sin duda, las nuevas tecnologías de la comunicación han jugado un papel importante en ese proceso. En el pasado la preparación de convocatorias como el 15-M exigía (a) el encuentro previo de personas y organizaciones, y (b) un mayor tiempo para su preparación. Es muy posible que ambos factores influyeran positivamente en la conformación de sujetos colectivos con anterioridad a las primeras manifestaciones públicas de la movilización.

2. El 15-M se puso en marcha sin tener ni una agenda de demandas bien definidas ni una autoridad clara a la que dirigir esas demandas. Comenzó siendo una expresión de indignación y malestar frente al funcionamiento del sistema político y su cooptación por los poderes financieros. Sólo con posterioridad, y canalizado a través de las acampadas, el movimiento comenzó a reflexionar tanto sobre el diagnóstico de los problemas como sobre posibles propuestas.

Ese proceso no ha finalizado y, como hemos recogido en anteriores apartados, ha estado plagado de dificultades. A pesar de los meses transcurridos todavía no se puede determinar si se ha tratado de un proceso fallido o está todavía en sus primeras fases de articulación.

3. El 15-M sí ha tenido un claro repertorio de actuaciones (*performances*) que le ha servido para ser identificado por la ciudadanía. En los procesos tradicionales de conformación de los movimientos sociales, existe primero un colectivo con una agenda definida que, segundo, elige una serie de «actuaciones» públicas para dar a conocer sus demandas, legitimarlas, conseguir apoyo social y reclamar la actuación de los que ostentan el poder. Sin embargo, en este caso, lo primero fue un repertorio —la toma del espacio público con las acampadas— y a partir de ahí se comenzó a construir tanto el sujeto como su agenda.



4. Por último, el 15-M ha sido especialmente celoso en cuidar su imagen para resultar atractivo al conjunto de la sociedad. Para ello ha generado un discurso crítico con los partidos políticos, los sindicatos y los poderes financieros que resuena con el malestar de amplios sectores de la sociedad. Esa crítica inicialmente fue acompañada de un discurso que no promulgaba la subversión del actual sistema político sino su reforma. A la vez, sus actuaciones trataban de minimizar el nivel de transgresión, mientras re-

saltaban su carácter no violento, abierto a distintas sensibilidades y con un toque lúdico. Su única transgresión real fue la toma del espacio público, y aún esta se hizo en Bilbao, y en la mayoría de las localidades, con un acuerdo tácito con las autoridades. Además, pusieron especial énfasis en desmarcarse de cualquier grupo violento y en demostrar a todas las personas que se acercaban a la acampada que había voluntad de acogida y «buen rollo»¹⁵. De hecho, gran parte de los eslóganes y mensajes visibles en la acampada, además de las distintas dinámicas de participación apelaban más a los elementos emotivos de sentirse unidos en algunos elementos nucleares que a un discurso ideológico.

Como demuestra el éxito inicial de la movilización, esta estrategia fue atractiva y eficaz durante los primeros días. Sin embargo, como ya se ha señalado, fue mostrando sus limitaciones a la hora de responder a las crecientes demandas, tanto internas como externas, de generación de propuestas. Durante días, las y los portavoces del 15-M salieron a decir que su tarea no era hacer propuestas, sino dejar patente por su presencia en la calle y por su manera de funcionar que había un fuerte descontento y que era posible gestionar lo público con otras lógicas. Sin embargo, esos argumentos no eran suficientes para aplacar las demandas de posicionamiento y fue necesario trabajar en algunos documentos que sirvieran al 15-M para presentarse en público.

«El movimiento no es para generar un consenso sino para generar una herramienta. El propio movimiento, y el propio inicio del movimiento. La creación de una conciencia social, de cuestionamiento a lo que ya está establecido, un poco el despertar que dicen muchos que vienen a la plaza, «¡yo he despertado, estaba dormido!»

El 15-M de Bizkaia produjo en los primeros meses dos documentos que pueden ser considerados «programáticos». El primero de ellos fue el comunicado leído al final de la manifestación del día 19 de junio y que reproducía los temas fundamentales del manifiesto con el que DRY convocó las concentraciones del 15 de mayo. El segundo documento fue el que se denominó «consenso de mínimos»¹⁶. Se trata de un manifiesto que recoge las propuestas mínimas compartida por el 15-M. Se trabajó en ese consenso durante más de dos meses, aunque existieron versiones intermedias que se fueron dando como buenas de manera «provisional».

Como era de esperar, los debates fueron largos y costosos. Se dieron simultáneamente en muchas ciudades, aunque al final cada acampada fue libre de construir su propio posiciona-

¹⁵ Por ejemplo se establecieron normas prohibiendo el consumo de alcohol para evitar peleas y mala imagen,

¹⁶ Se puede consultar en <http://bilbao.tomalaplaza.net/propuestas/> [Consulta: 23 abril 2012].

miento. Durante esos debates el 15-M se fue decantando ideológicamente. La indefinición inicial fue dando paso a propuestas más claramente identificadas con posiciones de la izquierda alter-globalizadora. Sin embargo, también es cierto que el número de personas que participó en la redacción de esos documentos fue muy reducida en relación a las personas que el 15-M logró movilizar y que sus propuestas no han sido difundidas ni son conocidas.

En septiembre volvimos a encontrarnos con algunas de las personas entrevistadas en el mes de mayo. Su entusiasmo con la movilización había pasado y más bien expresaban cierto desencanto por la evolución durante el verano. Sin embargo, las críticas eran muy dispares, e incluso contrapuestas entre sí. Mientras para algunas de estas personas el 15-M se estaba institucionalizando y asumiendo los vicios de la «vieja política» donde unos pocos toman decisiones y hablan en nombre de gente a la que no representan, para otras y otros entrevistados la dinámica asamblearia seguía siendo una rémora que generaba ineficiencia y desmotivaba a mucha gente a seguir activa en el 15-M.

3.3. INTERACCIÓN CON EL ENTORNO E IMPACTO SOCIAL

Como hemos dicho al principio de este documento, nuestro análisis pretende acercarse a las primeras etapas del 15-M desde la perspectiva de observadores atentos a lo que las propias personas participantes en el 15-M manifiestan sobre la movilización y su experiencia de la misma. Esa visión incorpora también la relación que el 15-M estableció con otros grupos sociales y con la sociedad a la que trataba de movilizar. En este apartado nos centramos en esas relaciones e intentamos acercarnos también, de manera muy tentativa, al impacto que las movilizaciones del 15-M tuvieron en la sociedad.

El 15-M estuvo inicialmente marcado por su crítica a toda institución que de una u otra manera se percibiera ligada al funcionamiento del sistema político y económico. Eso incluía a los partidos políticos, las grandes empresas —sobre todo las financieras—, y los sindicatos. Pero las críticas también alcanzaban a organizaciones sociales, como las ONG, a las que se veía sospechosas de connivencia con el poder por depender en exceso del presupuesto público, e incluso a los movimientos sociales a los que se acusaba de inacción. Entre las críticas a ONG y movimientos sociales también estaba la de haberse «anquilosado» y generado una «ortodoxia» alternativa que toda persona interesada en participar debe asumir. Ante eso, el 15-M ofrecía participación abierta sin necesidad de asumir ninguna ortodoxia. Cualquier opinión podía ser expresada y era escuchada con respeto. Así, aunque la mayoría de las personas promotoras del 15-M en Bilbao se veían a sí mismas con sensibilidad hacia los temas sociales, se mostraban distantes de las organizaciones y movimientos sociales que tradicionalmente han trabajado a favor de esos temas. En el caso de las personas que pertenecían o habían pertenecido a alguna organización,



todas tenían claro que la participación en el 15-M exigía «renunciar» a explicitar su pertenencia para incorporarse de lleno a una dinámica en la que lo único que valía era lo que decía cada persona de manera individual¹⁷.

La imagen que el resto de actores sociales y políticos tuvieron del 15-M estaba también marcada por la sospecha y, en algunos casos, por la abierta animadversión. Los partidos políticos, especialmente los mayoritarios —PP y PSOE—, fueron la primera y principal diana del 15-M. Además, su irrupción justo antes de las elecciones municipales cuestionaba la legitimidad del sistema de representación sobre el que se asienta la propia legitimidad de estos partidos. El Partido Popular tuvo desde el principio una posición muy beligerante contra el 15-M. En los primeros momentos de la movilización sus dirigentes manifestaron que se trataba de una manipulación de la izquierda para atacar al PP y conseguir así influir en los resultados de las elecciones (El

¹⁷ Una de las personas entrevistadas pertenecía a un sindicato, mientras que otra había militado en un partido político que había abandonado por sentirse desencantada con sus dinámicas internas y constreñida en sus iniciativas. Había algunas más que habían tenido experiencias de colaboración, en la mayoría de los casos como voluntarias, con organizaciones de atención social y tiempo libre. Por último, al menos tres de ellas provenían de familias en las que se habían vivido con intensidad el compromiso político y sindical.

Mundo, 2011). Cuando vieron que la movilización no respondía ni a las directrices ni a los intereses del partido socialista, endurecieron su discurso para hablar de «antisistemas» (La Razón, 2011) y otros adjetivos descalificadores. Por su parte, el partido socialista trató inicialmente de acercarse a las personas movilizadas y mostró su «comprensión» por las protestas. Sin embargo, tras constatar el rechazo de quienes se habían movilitado a cualquier acercamiento, sus dirigentes trataron de encontrar un equilibrio para no dar alas a un movimiento que criticaba con dureza la gestión de su gobierno sin generar animadversión entre simpatizantes del partido que podían sentir simpatía por el 15-M. Izquierda Unida, que sin duda alguna era el partido que se sentía más en sintonía con las reivindicaciones del 15-M (Público, 2011), trató de acercarse y participar en algunas actividades, pero su presencia no fue bien recibida (El País, 2011b). Así, aunque siguió mostrando simpatías por la movilización, se mantuvo al margen de la misma.

En Euskadi, la perspectiva de los partidos abertzales estuvo marcada por el origen español de la movilización. Todos los partidos abertzales, incluidos Aralar, EA y la coalición electoral Bildu, se mantuvieron completamente al margen del 15-M a pesar de que algunas de sus reivindicaciones podían coincidir con su ideario y de que algunas de las primeras personas que se involucraron en la organización manifestaban abiertamente su abertzalismo. El hecho de que el 15-M en Bizkaia y, en general, en Euskadi se sintiera parte de la movilización que se estaba produciendo en España y que la cuestión nacional no fuera central ni en sus reivindicaciones ni en las discusiones de sus asambleas hizo que el mundo abertzale se desentendiera de las movilizaciones¹⁸. Como se verá en el siguiente apartado, el diario Gara fue, con mucha diferencia, el periódico que menos informó sobre las movilizaciones del 15-M.

Los movimientos feministas, ecologistas y de solidaridad internacional también estuvieron inicialmente al margen del 15-M, observando el proceso de movilización con una mezcla de curiosidad y recelo. Algunas personas que participan en esos movimientos se acercaban a las asambleas del 15-M pero permanecían en los márgenes, incluso físicamente, de la dinámica. Por un lado, les resultaba extraño e irritante que en las discusiones se abordaran, a veces con una gran superficialidad y falta de rigor, temas en los que estos movimientos llevaban muchos años trabajando. Por otro lado, les resultaba sorprendente que el 15-M hubiera sido capaz de movilizar y captar la atención de tantas personas mientras que ellos sentían que era mucho más difícil movilizar a la población. Con el paso de las semanas, se produjo un acercamiento entre el 15-M y algunos grupos sociales, especialmente ecologistas y miembros del movimiento por el *decrecimiento*.

El impacto del 15-M en el entorno es difícil de medir. Sorprendió su capacidad de convocatoria en los primeros días antes de las elecciones. Sin embargo, los datos de afluencia a las urnas, votos en

¹⁸ Resultó llamativo para muchos observadores la naturalidad con la que en las asambleas del 15-M se hablaba de España como referencia geográfica y política, y el escaso uso del euskera tanto en las intervenciones públicas como en los carteles de las acampadas. El propio 15-M trató con el paso de los días de promover el uso del euskera.

blanco, votos nulos y votos conseguidos por cada partido parecen indicar que su influencia en el resultado de las elecciones municipales fue muy reducida. En las elecciones generales del 20 de noviembre (20-N), a nivel de todo el Estado, sí se produce una subida fuerte de algunos partidos minoritarios (UPD, IU, Amaiur), pero no parece probable que ese cambio en el voto sea atribuible al 15-M.

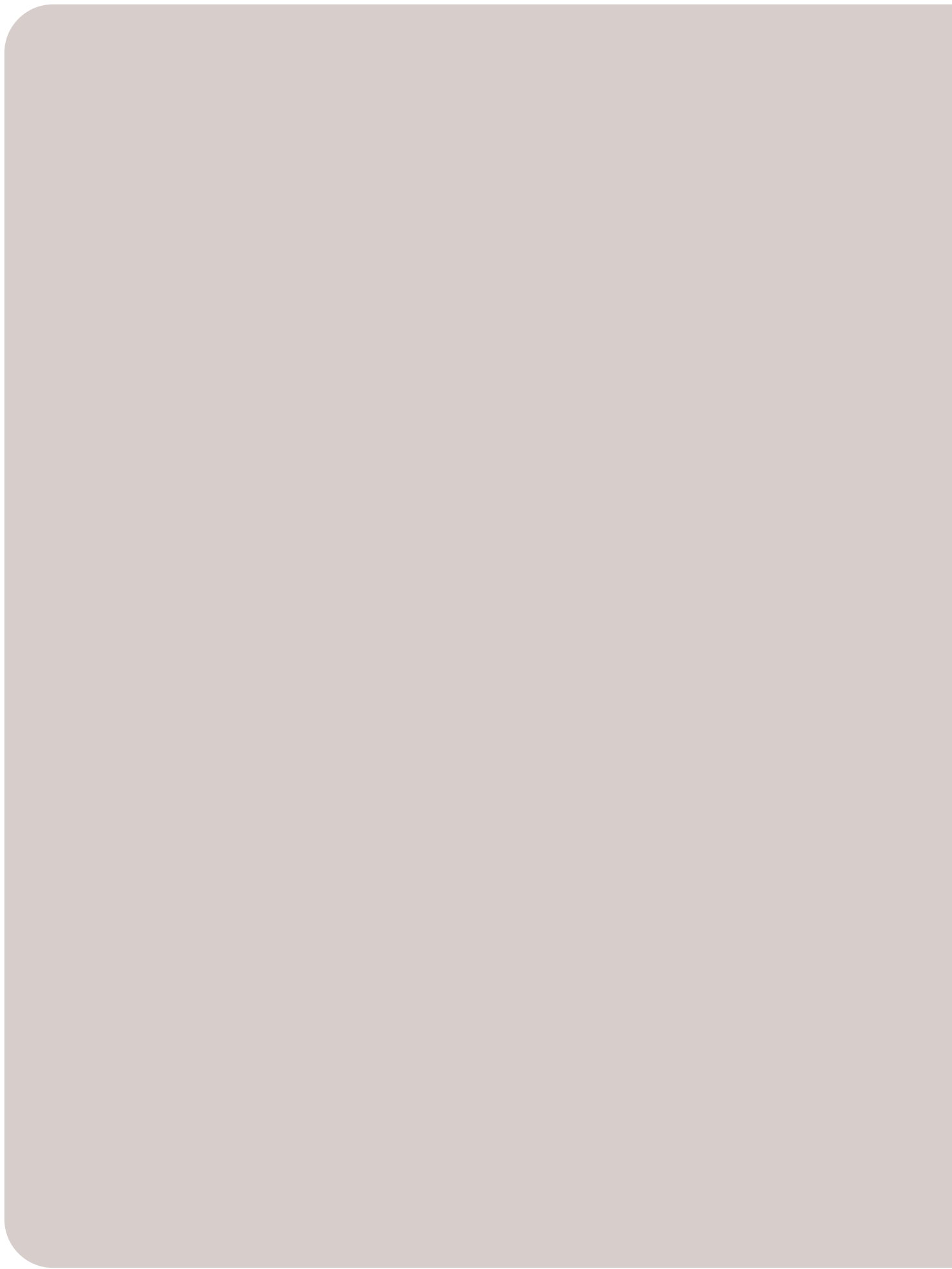
Tras las elecciones del 22 de mayo, las asambleas y acampadas se fueron progresivamente despoblando. Solamente la torpeza de algunas autoridades reavivó momentáneamente la participación al forzar el desalojo violento de la acampada de Barcelona. Esa reacción fue muy pasajera y el 15-M tuvo que buscar cómo dar continuidad a la movilización. Dos fueron las salidas que se propusieron. La primera fue descentralizar la movilización y pasar de las acampadas en el centro de las ciudades a la promoción de procesos participativos en barrios y pueblos. Esa estrategia no fue muy exitosa. En el caso de Bizkaia, se crearon hasta 16 asambleas locales, pero pocas de ellas llegaron a estar realmente activas durante más allá de unas semanas y en la mayoría de los casos la participación ha sido muy escasa¹⁹. De todas maneras, se creó y se mantiene una estructura organizativa en la que se van incorporando algunas personas nuevas.



¹⁹ Información aportada por personas que participan en el proceso y corroborada en las actas de la asamblea intercomisiones del M15M-Bizkaia (<http://m15mbizkaia.net/> [Consulta: 23 abril 2012]).

La segunda estrategia fue la convocatoria de actos públicos que pretenden mantener movilizada a la población. El primero de esos actos fue la manifestación del 19 de junio. Al igual que ocurrió en otras muchas ciudades, en Bilbao la convocatoria fue un éxito y superó ampliamente la previsión de las y los organizadores²⁰. A diferencia de lo que ocurrió durante los primeros días de la movilización tras el día 15 de mayo, en esta ocasión acudieron a la convocatoria muchas personas de movimientos sociales, ONG y partidos políticos de izquierda, lo que parecía significar un cierto acercamiento de esos grupos al 15-M. Por su parte, el 15-M también había ido decantándose en su reflexión hacia posiciones más claramente relacionadas con la izquierda alter-globalizadora y los movimientos sociales.

²⁰ Se estima que acudieron entre 8.000 y 10.000 personas.



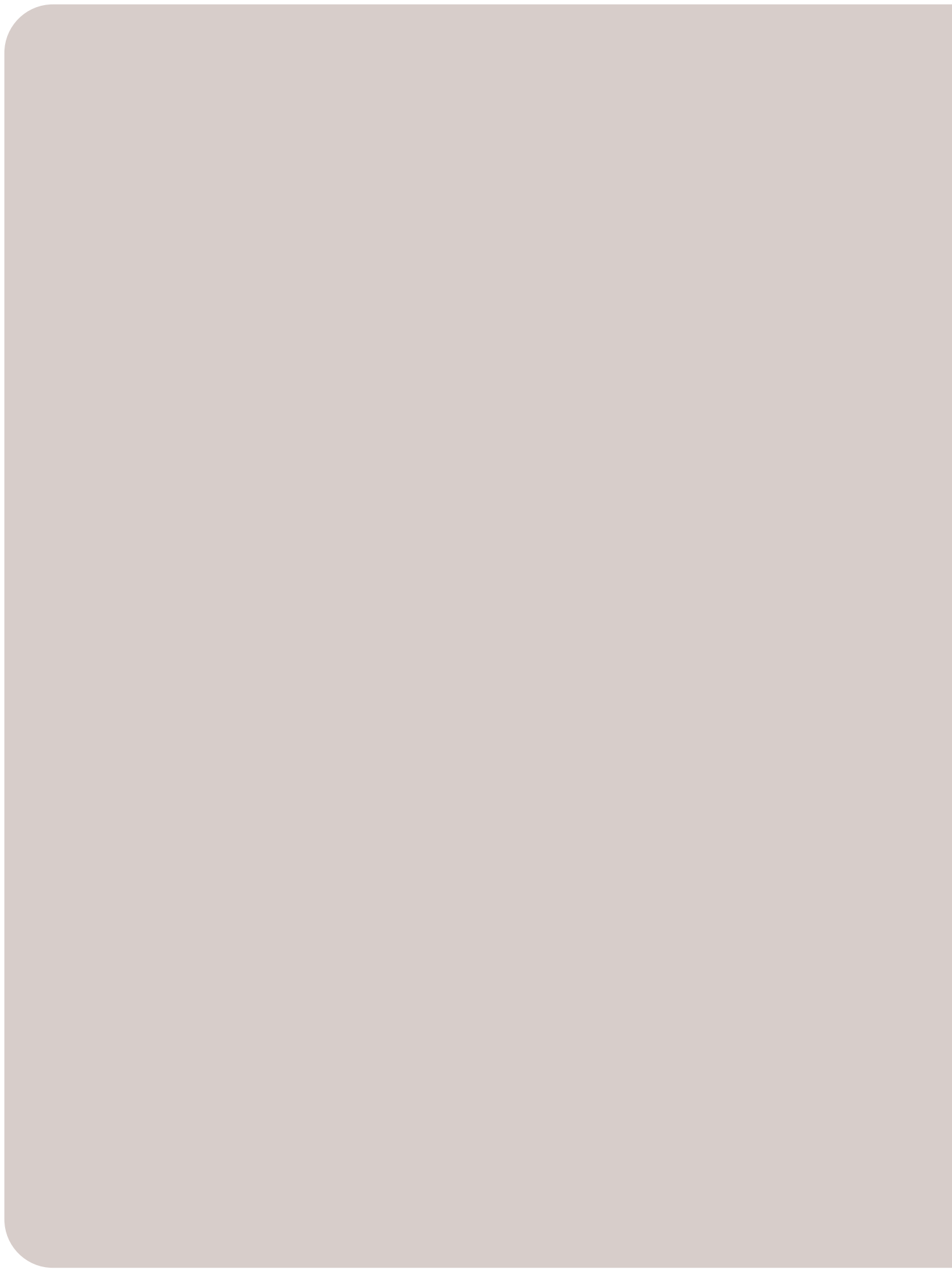
KG

COLECCIÓN GAZTEAK BILDUMA

k

4. El 15-M y los medios de comunicación





4

El 15-M y los medios de comunicación

4.1. PRESENCIA DEL 15-M EN PRENSA ENTRE EL 19 DE MAYO Y EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 2011

Un elemento importante de la relación del 15-M con su entorno es la imagen que los medios de comunicación transmitieron de la movilización, porque estos tuvieron la capacidad de hacer que el 15-M fuera noticia relevante, generar y/o modificar la imagen pública de la movilización e influir así en su capacidad de atraer a nuevas personas. Para poder analizar de manera sistemática el discurso de los medios de comunicación, en este apartado nos centramos en las ediciones digitales de siete periódicos: El Correo, Deia, Gara, El País, El Mundo, Abc y La Razón. Se recogieron todos los artículos de esos periódicos que entre el 19 de mayo y el 15 de septiembre incluían en cualquier parte del artículo algún término que permitiera asegurar que se referían al 15-M²¹. En total se recogieron 4682 artículos con la siguiente distribución por cada uno de los medios:

Tabla 1
DISTRIBUCIÓN POR MEDIOS DE ARTÍCULOS REFERIDOS
AL 15-M ENTRE EL 19 DE MAYO Y EL 15 DE SEPTIEMBRE

EL CORREO	DEIA	GARA	EL PAÍS	EL MUNDO	ABC	LA RAZÓN
715	327	114	1117	1213	908	288

Por otra parte, tomamos las transcripciones de las 14 entrevistas a personas relevantes del 15-M en Bilbao para usar esos textos como referencia para la comparación del discurso de los medios con el discurso de las y los protagonistas del 15-M.

A continuación realizamos un conteo de las palabras usadas por cada medio en los artículos publicados durante el primer mes y por cada una de las personas entrevistadas y construimos una

²¹ Se utilizaron los siguientes criterios para seleccionar los artículos: (1) cuando los términos «indignados» y «plaza» se encuentran en el mismo párrafo; (2) cuando aparecía alguna de las siguientes expresiones «15M», «15-M», «15 M» o «15 Mayo».

lista de 29 categorías que estimamos podían resultar significativas a la hora de estudiar el 15-M²². Estas categorías vienen determinadas por las combinaciones de términos enumeradas en la segunda columna de la Tabla 2. El objetivo de esa tabla es representar numérica y gráficamente el peso relativo de esas categorías en las informaciones sobre el 15-M, analizando el conjunto de los siete periódicos seleccionados, cada uno de ellos por separado y la transcripción de las entrevistas a participantes relevantes de la movilización. Para el cálculo del peso relativo de esas categorías respecto al conjunto de la información incluida en cada documento se considera que la totalidad de cada artículo constituye un único documento, mientras que en las transcripciones de las entrevistas se considera que la respuesta a cada una de las preguntas de la entrevista constituye un documento (en total 454 documentos). El grado de asociación entre las categorías que aparecen en la segunda columna de la tabla y el 15-M en cada una de las bases de datos documentales (tal como aparecen en la Tabla 2: el conjunto de medios, cada uno de los medios por separado, y la transcripción de las entrevistas) viene determinado por el Índice de Asociación Relativa Ponderada (IARP) de cada categoría, que es el valor que aparece en las casillas del cuerpo de la tabla²³. Valores de IARP superiores a 100 significan que esa categoría aparece en esos documentos con una frecuencia superior a la media de todas las categorías estudiadas. Por lo tanto, a mayor IARP (color gris más intenso) mayor nivel de asociación en esos documentos entre la categoría analizada y el 15-M. Por el contrario, una valor más bajo de IARP (color marrón más intenso) significa una menor asociación. Del análisis de la Tabla 2 se pueden extraer algunas conclusiones:

1. La primera tiene que ver con el número de artículos referidos al tema en cada uno de los medios. El hecho más llamativo es el escaso número de artículos de Gara que hicieron referencia al 15-M durante el periodo que va del 19 de mayo al 15 de septiembre.

²² Seleccionamos los términos a través de un método mixto que combinó la frecuencia de aparición de los mismos en cada uno de los medios con nuestras hipótesis sobre la potencial importancia de distintas categorías. Eso explica que se incluyeran categorías como 'conflicto' y 'violencia' que finalmente resultaron tener un peso relativo muy bajo en todas las fuentes.

²³ El Índice de Asociación Relativa Ponderada (IARP) se calcula en tres pasos:

- Se contabiliza en cada base de datos el número de documentos en que se cita cada una de las categorías del listado, así como el número de veces que se cita.
- Partiendo de esa intensidad asociativa de cada categoría con el 15-M, se divide el número de veces que aparece esa categoría entre el número total de veces que aparecen el conjunto de categorías que hemos determinado que pueden identificarse al 15-M. De esa manera se calcula la ARP (Asociación Relativa Ponderada).
- Se reduce a 100 la media de todos los valores ARP ponderados correspondientes a cada Base, de esta manera los valores ARP correspondientes a cada categoría son transformados en valores índice (IARP). Los valores IARP obtenidos en cada base de datos para cada categoría son así comparables entre sí y permiten descubrir semejanzas y diferencias en las categorías asociadas al 15-M en las distintas fuentes.

En las celdas, además de los valores aparece una escala de colores. Teniendo en cuenta que el valor 100 constituye la media de los valores ponderados en cada una de las bases, los IARP superiores a 100 se hallan coloreados en gris, ganando intensidad el gris en la misma proporción en que se aleja del valor 100. A más intensidad significa que en esa base documental el 15-M aparece fuertemente asociado con esa categoría. Por el contrario, los IARP inferiores a 100 están coloreados en marrón, más vivo cuanto más se acerca al 0 (correlación nula). La Tabla 2 presenta los datos de IARP ordenando las categorías de acuerdo a su frecuencia relativa en las entrevistas de participantes relevantes en el 15-M.

Tabla 2
COMPARACIÓN DE LA FRECUENCIA RELATIVA DEL USO DE CATEGORÍAS SIGNIFICATIVAS
ENTRE MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DISCURSO DE PARTICIPANTES DEL 15-M

DOC	CON- JUNTO	ELCO- RREO	DEIA	GARA	EL PAIS	EL MUNDO	ABC	LA RAZON	ENTRE- VISTAS	
	4682	715	327	114	1117	1213	908	288	454	
24	Movimiento\$ o mugimendu\$	453,71	645,43	566,84	397,29	389,57	327,25	504,74	582,75	511,22
28	Trabaj\$ o lan\$ o parado o parados o desemple\$	129,99	89,93	150,65	111,84	171,40	95,93	149,36	133,95	436,05
2	Politic\$ o politik\$	346,36	395,04	576,52	473,15	354,31	326,47	248,76	179,61	309,55
13	Asamblea\$ asanblad\$	88,65	108,46	73,57	77,89	97,21	72,49	78,26	109,58	288,40
25	Twitter o facebook o red o redes o internet\$ o sare\$	61,46	22,79	63,96	31,10	39,61	136,94	42,36	61,44	232,02
7	Partido\$ o sindica\$ o sindikatu\$	131,44	100,02	126,64	128,94	163,66	122,00	112,82	146,06	181,01
11	Cambi\$ o aldatu\$ o aldaket\$	58,72	34,81	73,77	70,67	85,59	48,94	56,35	35,55	166,11
3	Democra\$ o demokra\$	98,83	103,47	146,81	165,41	103,61	94,15	78,14	43,38	143,62
10	Propoñ\$ o propues\$ o solucioñ\$ o proposa\$ o soluzioñ\$ o kompon\$	89,34	62,55	102,68	67,67	81,71	113,25	83,76	79,90	129,19
23	Eleccioñ\$ o vot\$ o hauteskund\$ o bot\$	306,80	248,83	184,89	282,46	284,67	400,98	309,43	175,10	83,05
4	Problema\$ o crisis o arazo\$ o krisi\$ o malestar o (egon adj ezin\$)	111,44	83,90	95,69	117,90	196,29	71,43	100,06	75,85	80,31
18	Voz o debat\$ o reflexi\$ o abots\$ o eztabaid\$	86,49	90,10	70,31	123,44	97,25	72,96	97,91	45,33	55,01
29	Coordin\$ o koordin\$	3,53	2,54	0,67	2,07	5,82	2,88	4,15	3,01	54,76
12	Manifest\$ o concentracioñ\$ o konzentrazio\$	224,15	286,81	126,69	149,28	141,60	252,32	265,39	364,74	40,56
16	Sistema	21,12	22,31	34,64	40,91	28,20	9,01	26,75	13,12	34,07
22	Respet\$ o civi\$ o paz o pacific\$ o pake\$ o zibi\$	68,54	65,78	52,50	68,90	54,89	85,17	63,33	80,11	32,35
17	Participa\$ o partizipa\$ o partehar\$	53,60	68,34	72,17	51,14	42,31	60,19	42,34	35,03	31,44
20	Ley o legal\$ o lege\$	49,70	21,12	16,87	29,73	39,63	96,56	48,26	50,34	21,90
14	Just\$ o iust\$	15,02	8,61	15,42	27,89	22,75	10,89	14,92	13,19	18,86
26	Juventud o jóvenes o juvenil o gazte\$	42,93	35,46	35,55	111,29	53,29	29,02	44,91	48,86	13,69
19	Consens\$ o kontsents\$ o adosta\$	2,84	1,73	2,56	8,48	4,30	2,24	1,83	3,76	12,52
21	Critic\$ o kritik\$	21,61	15,25	20,92	28,23	26,48	22,56	17,12	18,27	7,45
8	Gobierno o goberna\$ o gobernu\$	167,81	109,19	89,76	105,09	167,83	144,62	275,86	282,38	5,17
15	Futur\$ o etorkizun\$	14,37	9,79	21,95	23,07	21,50	9,91	15,98	3,77	3,55
27	Portavo\$ o bozeramales\$	30,47	35,28	18,61	14,35	31,08	25,38	30,30	62,97	3,30
1	Protest\$	140,96	171,09	73,18	113,21	120,20	167,05	121,56	167,77	1,83
9	Economi\$ o ekonomi\$	74,65	54,84	83,95	69,80	69,90	95,81	58,79	68,52	1,83
6	Violent\$ o biolent\$	4,61	6,29	1,72	3,49	4,13	2,89	5,99	14,28	0,76
5	Conflict\$ o konflikt\$ o gatazka\$	0,83	0,26	0,50	5,33	1,23	0,70	0,56	1,37	0,41

Este dato es consistente con la constatación hecha en el anterior apartado sobre la distancia que la izquierda abertzale tomó desde el principio respecto al 15-M.

2. Existen algunas claras diferencias entre el discurso de las personas directamente implicadas en la movilización y el de los medios de comunicación. En algunos casos esas diferencias son comunes a todos los medios, en otros casos existen también discrepancias entre los distintos periódicos. Vamos a señalar aquí sólo los elementos más significativos:
 - Existe una serie de categorías que están mucho más presentes en las transcripciones de las entrevistas a las personas participantes en el 15-M que en los artículos periodísticos en los que hay alguna referencia a la movilización. Conforman este grupo las categorías [*trabajo, desempleo*], [*asamblea*], [*redes, Twitter, Facebook, internet*], [*partidos, sindicatos*], [*cambio*], y [*propuestas, soluciones*].
 - Hay dos casos, [*política*] y [*democracia*] en las que la media del IARP en el conjunto de los periódicos y en las entrevistas no son muy diferentes. Sin embargo, las medias esconden diferencias muy significativas entre los distintos periódicos. Por ejemplo, en el caso de la categoría [*política*] los diarios Deia y Gara tienen valores de IARP mucho mayores que la media de los periódicos y que las entrevistas. Mientras que La Razón y ABC tienen valores muy inferiores a estos. Para la categoría [*democracia*], el IARP de las entrevistas es algo superior a la media de los siete periódicos, pero como pasa en el caso de [*política*], mientras que Deia y Gara tienen valores incluso superiores a las entrevistas, ABC y La Razón tienen valores muy inferiores. En ambos casos se podría pensar en un hipotético alineamiento ideológico.
 - En otros casos los periódicos hacen claramente más referencia a algunas categorías que los miembros del 15-M entrevistados. Estas categorías son: [*elecciones, voto*], [*manifestación, concentración*], [*respeto, cívico, paz, pacífico*], [*juventud, jóvenes, juvenil*], [*gobierno*], [*portavoz*], [*protesta*], y [*economía*].
 - Hay un par de categorías [*problema, crisis, malestar*] y [*voz, debate, reflexión*] que son más usadas en el conjunto de los periódicos pero en las que hay muchas diferencias entre las diferentes cabeceras. El País y Gara tienden a relacionar el 15-M con la categoría [*problema, crisis, malestar*] bastante más que el resto de periódicos. Lo mismo le ocurre a Gara con la categoría [*voz, debate, reflexión*].
3. Por último, hay algunas categorías que aparecen con el mismo peso tanto en los periódicos como en las entrevistas. Algunas de esas categorías aparecen con frecuencia en el discurso, mientras que otras tienen muy poco peso:
 - La categoría [*movimiento*] tiene un gran peso en las distintas bases de datos, sin diferencia significativa entre ellas.

- Hay otro conjunto de categorías que tienen una correlación baja con el 15-M en las distintas fuentes analizadas [*sistema*], [*ley, legal*], [*justo, justicia*], [*consenso*], [*crítica*] y [*futuro*].
- Por último, las categorías [*violencia*] y [*conflicto*] tienen una presencia extremadamente baja.



Estas conclusiones se podrían resumir en las siguientes proposiciones:

- Hay un acuerdo general en identificar el 15-M como un movimiento pacífico y que no está ligado a conflictos. Para las y los protagonistas también está claro que el 15-M está relacionado con categorías como [*política*] y [*democracia*]. Esto es compartido por los periódicos, pero en diferentes grados.
- El discurso de las y los protagonistas directos del 15-M en Bilbao está más identificado que el de los periódicos con algunos problemas concretos [*desempleo, trabajo*] y con la responsabilidad de algunos actores [*partidos, sindicatos*]. También parece tener un sesgo más «positivo» al estar más presentes categorías como [*cambio*] y [*propuestas*],

soluciones]. Las personas participantes en el 15-M hacen muchas más veces referencia al papel de internet y las redes sociales para la movilización que los periódicos.

- Los periódicos parecen relacionar el 15-M con algunas categorías que no tienen tanta importancia para las y los protagonistas. Así, se identifica al 15-M con la juventud, el contexto electoral, la protesta y la situación económica. También aparece la referencia al gobierno muchas más veces que lo que lo hace en las entrevistas.

4.2. EVOLUCIÓN DEL TRATAMIENTO DEL 15-M EN LA PRENSA ENTRE EL 15 DE MAYO Y EL 14 DE DICIEMBRE DE 2011

Para completar este análisis, hemos estudiado también la evolución de la presencia de esas categorías en los artículos de prensa relacionados con el 15-M a lo largo de los últimos siete meses. Para ello, hemos seguido la misma metodología que en el caso anterior, pero hemos ampliado nuestra base de datos de artículos de prensa para incluir aquellos publicados hasta el 14 de diciembre. En este caso, las columnas de la Tabla 3 presentan el índice de asociación de cada una de las categorías con el 15-M en el conjunto de artículos publicados en los meses referidos por los siete periódicos analizados. En la última columna seguimos manteniendo la transcripción de las entrevistas a participantes relevantes como referencia para ordenar las categorías de acuerdo a su grado de asociación con el 15-M en ellas.

La primera constatación es que el número de artículos publicados en los siete periódicos sobre el 15-M ha ido decreciendo. Entre el 15 de mayo y el 14 de junio se contabilizan 2048 artículos referidos al 15-M. Esa cifra va decreciendo paulatinamente (ver primera fila de la tabla) hasta llegar a los 364 artículos recogidos entre el 15 de septiembre y el 14 de octubre. Durante el siguiente mes, entre el 15 de octubre y el 14 de noviembre, se da un repunte temporal que parece claramente relacionado con la proximidad de las elecciones generales. Las referencias vuelven a bajar considerablemente a partir de noviembre. Estos datos señalan dos tendencias: por una parte, la efervescencia inicial de la movilización ha ido apagándose, y, por otro lado, el 15-M se ha convertido en una referencia social de resistencia a políticas de desmontaje del estado del bienestar que se activa en determinados momentos, por ejemplo ante la proximidad de citas electorales.

En cuanto al grado de asociación del 15-M con las diferentes categorías que hemos identificado como potencialmente relevantes, también se detectan algunas variaciones significativas a lo largo del tiempo. Categorías como [*movimiento*], [*asamblea*], [*democracia*] y [*manifestación, concentración*] han ido perdiendo peso después de los primeros tres meses. Es muy probable que todas esas categorías estén muy correlacionadas con las acampadas y la presencia en la

calle y que la disminución de presencia pública haya hecho disminuir la asociación del 15-M con esas categorías. La categoría [*protesta*] se mantiene cercana al comportamiento de las anteriores, ya que aunque creció durante los primeros meses y se mantuvo alta hasta octubre, su índice de asociación cae muy fuertemente en noviembre y diciembre.

Entre las categorías que mantienen una asociación relativamente alta a lo largo del tiempo cabe resaltar [*política*], [*trabajo, paro, desempleo*], y [*gobierno*]. Esta última no fue tan importante como las anteriores en el primer mes de las movilizaciones, pero después ha permanecido bastante presente en la información sobre el 15-M. Otras categorías han ido ganando peso en los artículos de prensa relacionados con el 15-M. Así, [*partidos, sindicatos*], [*problema, crisis, malestar*], [*economía*] han crecido en importancia, lo que puede significar una mayor asociación en la prensa del 15-M con la crisis económica y sus consecuencias.

Por último, hay categorías con un comportamiento «estacional». El caso más claro es el de [*elección, voto*] que está ligado al contexto electoral y aparecen fuertemente asociadas al 15-M tanto en mayo como en noviembre-diciembre, mientras que su presencia desciende en el resto de meses.

De este análisis se deduce que la imagen del 15-M en los siete periódicos analizados se ha ido modificando a lo largo del tiempo. Al principio estaba construida alrededor del concepto de [*movimiento*] [*político*] que [*protesta*] en relación con la calidad de la [*democracia*] y problemas en torno a [*trabajo, paro, desempleo*]. De alguna manera esta protesta está relacionada con el [*gobierno*] y se habla de las [*asamblea*] y [*manifestación, concentración*] como los medios que emplean para movilizarse. Con el paso de los meses la imagen se ha transformado. El 15-M continúa apareciendo asociado a la [*política*] y al [*gobierno*], pero se ha reducido su vinculación con la movilización y las reivindicaciones sobre la [*democracia*], mientras ha aumentado el peso de categorías relacionadas con la crisis económica ([*trabajo, paro, desempleo*], [*problema, crisis, malestar*], [*economía*]). Además, aparece con más fuerza la referencia a otros actores como [*partidos, sindicatos*]. Esta transformación deja abierta la puerta a dos interpretaciones diferentes. La primera sería que la evolución se debe a una interpretación de los medios que poco a poco pasan a interpretar el 15-M dentro del marco de la crisis económica, velando la crítica al funcionamiento del sistema político que encerraba la demanda inicial por una mejor [*democracia*]. La segunda sería que, de hecho, el 15-M se haya ido centrando en la crisis económica y sus desiguales consecuencias para los distintos grupos de personas y que los artículos de prensa recojan fielmente esa tendencia. Aquí sólo podemos apuntar esas dos interpretaciones, puesto que nuestros datos y metodología no nos permiten saber cuál de las dos se ajusta más a la realidad.

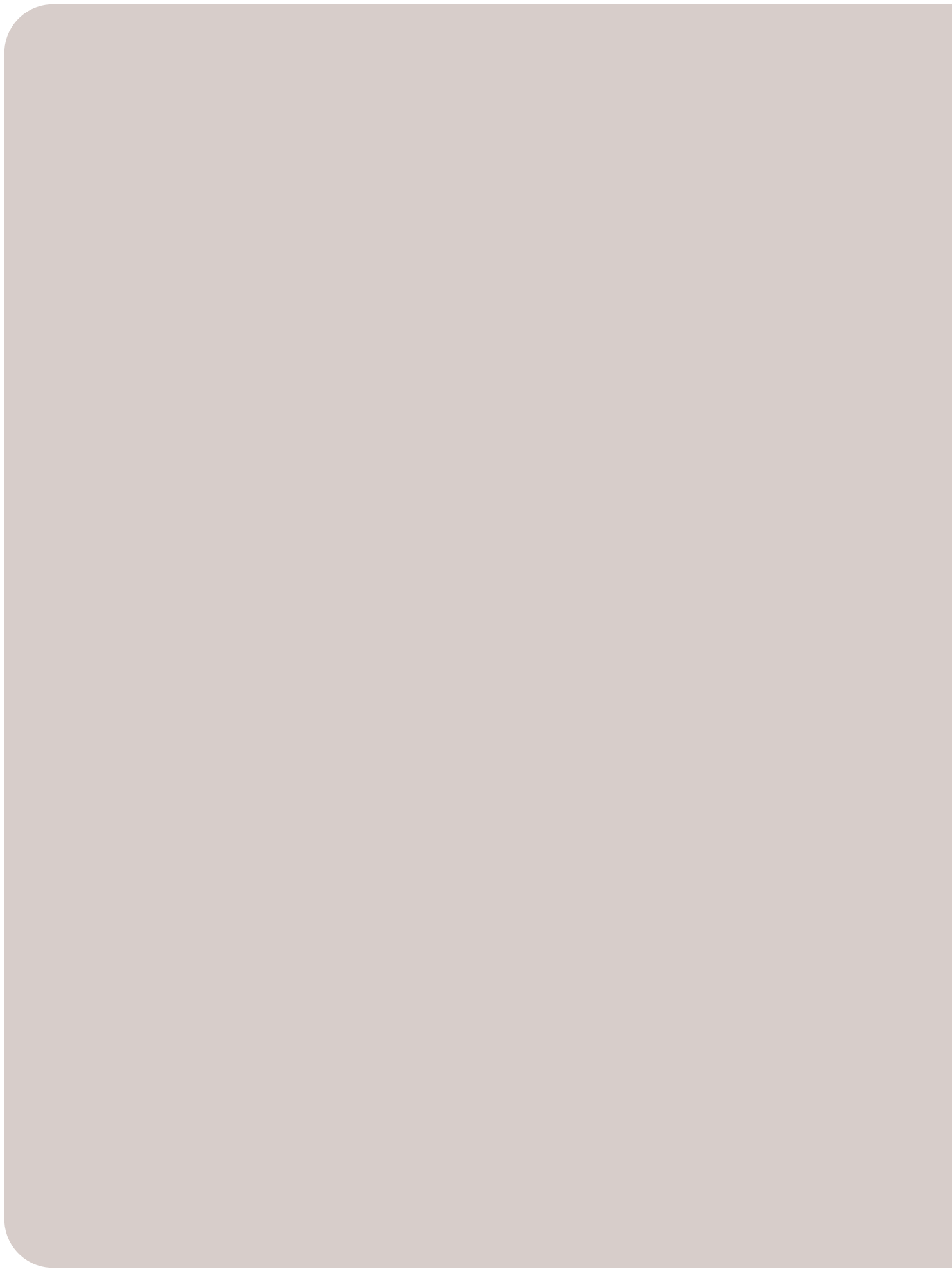


15-M

COLECCIÓN GAZTEAK BILDUMA

k

5. ¿Qué nos dice el 15-M?: lecciones e interrogantes



5

¿Qué nos dice el 15-M?: lecciones e interrogantes

El análisis presentado en los apartados anteriores pone de relieve que las movilizaciones del 15-M han supuesto un toque de atención para las instituciones políticas y distintos actores sociales. Aunque es a todas luces exagerado identificar el 15-M con una revolución, sí que las movilizaciones y el eco social que han suscitado han puesto en el centro del debate público una serie de temas que afectan a la propia dinámica futura del 15-M, a las instituciones políticas, a los movimientos sociales y, más genéricamente, a la participación de la ciudadanía en las cuestiones públicas. Algunos de estos debates se han suscitado directamente a través de las protestas y demandas explícitas del 15-M; otros, de forma más indirecta a través de sus mecanismos de actuación. En este apartado, a la luz de nuestro análisis anterior, aportamos algunas reflexiones sobre estos temas.

5.1. EL FUTURO DEL 15-M

¿Acabará el 15-M siendo un movimiento social? ¿Fundará un partido político? ¿Se integrará en otras plataformas existentes? ¿Se diluirá con el tiempo? ¿Encontrará en las redes sociales una plataforma de continuidad y consolidación? Sería interesante tener respuesta para estas y otras muchas preguntas similares, pero ni estamos en condiciones de responderlas, ni tenemos interés en hacer futurología sobre lo que el 15-M puede llegar a ser. Sin embargo, basándonos en la información acumulada y en la evolución de los últimos meses nos parece que se pueden aportar algunos elementos que sirven para apuntar posibles tendencias.

«Supongo que a pesar de todo lo que se dice, en algún momento esto tendrá que pasar a ser un partido político. ¿Cómo? Es que no lo sé»

Como hemos analizado, el 15-M nace a partir de una protesta promovida desde internet y las redes sociales por un pequeño grupo de personas, Democracia Real Ya, para denunciar la incapacidad de las instituciones políticas de representar la voluntad y los intereses de la mayoría debido a su subordinación a los poderes financieros. Esa protesta acaba por desbordar los límites de la convocatoria de DRY, expandiéndose con rapidez y de manera poco planificada.

La movilización convoca a un grupo muy diverso de personas que dejan inicialmente de lado sus diferencias para unirse en la indignación común y la protesta. Las emociones y las expresiones de creatividad jugaron un papel más importante en las primeras etapas de la movilización que la identificación con un conjunto bien definido de ideas y propuestas. Los intentos de llegar a formulaciones consensuadas sobre los objetivos del 15-M estuvieron plagados de dificultades y, aunque finalmente se escribieron unos cuantos documentos programáticos, no parece que éstos se hayan convertido en referencia del 15-M.

«Y una vez que vi lo que había, lo sentí y me arrastró, no sé cómo explicarlo, es algo raro»

El proceso de clarificación de la naturaleza del 15-M se está produciendo a través de las decisiones cotidianas de las y los distintos participantes y más bien por la persistencia en la movilización de determinados grupos. Teniendo en cuenta que no hay ninguna organización formal que pueda reclamar para sí la herencia del 15-M ni el uso de su nombre y su historia, parece normal que quienes perseveran en la movilización acaben ganando el «derecho de sucesión». A pesar de la independencia de funcionamiento de cada una de las ciudades, parece que ese proceso de decantación por «perseverancia» está siendo relativamente homogéneo y está conduciendo a que grupos más cercanos a la izquierda alterglobalizadora estén asumiendo la herencia del 15-M. Sin duda, eso irá dando una mayor coherencia ideológica y es posible que una cierta estructura orgánica al 15-M, pero también es posible que esa identificación con una determinada ideología acabe alejando a las personas que participaron en los primeros momentos precisamente por sentirse cómodas con esa falta de perfil ideológico claro.

Más allá de la discusión de hasta qué punto podrá el 15-M sostener la participación permanente de un grupo de personas, lo que sí parece que ha conseguido, además de poner en el centro de la agenda política algunos temas, ha sido consolidar una gran capacidad de movilización coordinada. Es muy posible que una vez que la gente ha salido a la calle en un par de ocasiones, esa capacidad de movilización se mantenga y pueda haber nuevas protestas con ocasión de algún hecho político relevante. Para ello, las personas que quieran usar la bandera del 15-M deberán recuperar una cierta imagen de pluralidad y mantener el estilo pacífico y festivo de las reivindicaciones.

5.2. SOBRE LAS INSTITUCIONES POLÍTICAS

El 15-M expresa la insatisfacción de una parte de la población con el funcionamiento del sistema democrático basado en la representación a través de procesos electorales. Es obvio que la crisis económica y sus consecuencias sobre el empleo y el recorte de servicios públicos es un

factor fundamental a la hora de explicar ese descontento. Sin embargo, sería una equivocación pensar que el descontento es fruto únicamente de la coyuntura económica. Más bien la crisis ha hecho que emerjan como protesta procesos de desencanto y de rechazo de la política que llevaba muchos años incubándose y a los que los principales actores políticos no han prestado suficiente atención. Entre los elementos que pueden estar jugando un papel importante se pueden citar:

«Yo tengo una frase que es ‘me gusta la política, pero odio el politiquero’»

- Percepción de que las instituciones políticas y, por extensión gran parte del aparato del Estado, está incapacitado para representar el interés general de la población. La complicidad entre los representantes políticos y los poderes económicos (fundamentalmente financieros) para la defensa de los intereses de estos últimos sería una de las razones (Velasco, 2011). La población sospecha que tanto los grupos políticos como las personas que ostentan cargos en las instituciones políticas desisten de la defensa del interés público a cambio de ventajas privadas. Las revelaciones de WikiLeaks en las que los gobiernos aparecen como defensores de los intereses de grandes corporaciones privadas reforzaron esa percepción. De hecho, las movilizaciones del 15-M estuvieron repletas de lemas referidos a este tema.
- La falta de diligencia de los partidos políticos a la hora de tomar decisiones sobre casos de corrupción que les afectan también tiene una influencia importante en la deslegitimación de las instituciones políticas. Una de las principales propuestas de DRY que fue asumida por el 15-M fue la depuración de las listas electorales de candidatos implicados en casos de corrupción.
- La falta de debate público sobre los grandes temas que en los últimos años afectan a la vida de las personas. Una parte de la población tiene la sensación de que las cúpulas partidistas fijan las posiciones sobre temas clave para ganar ventajas políticas en el corto plazo, reduciendo la toma de decisiones a una guerra de guerrillas entre un reducido grupo de políticos. Además, la definición de políticas se tiende a hacer sin base empírica respaldada por investigación, lo que lleva a la población a desconfiar de los políticos y de la política para reclamar soluciones «técnicas».

La situación parece demandar alguna iniciativa por parte de los gobiernos, más todavía cuando es muy posible que la duración de la crisis económica agudice las tensiones. Relegitimar las instituciones políticas parece demandar acciones que neutralicen los problemas señalados:

- Son necesarias reformas institucionales que fomenten la transparencia tanto en el acceso de la ciudadanía a datos de la gestión pública como en los procedimientos para la toma de decisiones.

- Establecer y hacer visible una mayor autonomía de los poderes políticos frente a los intereses económicos. Aunque la colaboración entre Estado y empresas es necesaria para el desarrollo económico (Evans, 1996), si esta no se hace con las necesarias salvaguardas, control social y rendición de cuentas, la percepción de subordinación de lo público frente a lo privado acaba erosionando la legitimidad del Estado de tal manera que cualquier ventaja obtenida por la colaboración acaba siendo destruida. Para ello ayudaría mayor transparencia y control sobre la financiación de los partidos y sobre las relaciones de las autoridades con las empresas. También procesos de elaboración de políticas donde se incorpore a distintos actores sociales.
- Modificar el discurso sobre la impotencia del Estado. En muchas ocasiones la clase política justifica sus decisiones haciendo referencia a la inevitabilidad de las mismas. Estas vendrían exigidas por los mercados, los socios comunitarios o la hostilidad del entorno. Ese tipo de argumentos alimenta el mito del Estado impotente (Weiss, 2002), que a la larga acaba erosionando su propia legitimidad y la del sistema representativo: ¿Para qué necesitamos un sistema representativo si las decisiones que nos afectan se toman en otra parte? ¿Nos valdría con técnicos que apliquen las políticas «inevitables»? Ese tipo de argumentos acaban alimentando la búsqueda de salidas al margen de la política.

5.3. SOBRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

El 15-M también nos dice algo sobre los movimientos sociales. Los denominados «nuevos» movimientos sociales —feminismo, ecologismo, pacifismo, derechos humanos, solidaridad internacional— surgieron en torno a ejes de conflictividad social (*cleavages* en su expresión inglesa) alternativos/complementarios a la división social tradicional entre capital y trabajo en torno a la cual habían desarrollado su trabajo los sindicatos. Como ya hemos explicado, el surgimiento del 15-M dejó inicialmente descolocados a estos ya no tan «nuevos» movimientos. Por una parte, se sentían incómodos por cómo se ignoraba su trabajo de muchos años en temas que ahora el 15-M asumía con una mezcla de ingenuidad, desconocimiento y descaro. Por otra parte, se quedaron perplejos ante una capacidad de movilización que ellos no habían llegado a tener. Del análisis de las distintas visiones tanto de las personas participantes como de contactos con gente de los movimientos sociales surgen algunas reflexiones que tienen más de hipótesis para ser estudiadas que de afirmaciones empíricamente fundamentadas:

1. Algunas personas participantes en el 15-M comentaron que el exceso de ortodoxia les desanimaba a participar en los movimientos sociales. Tenían la percepción de que acercarse a estos grupos les obligaba a asumir su discurso ideológico y no se sentían con libertad para expresar con libertad sus opiniones y puntos de vista. Además, en su experiencia del 15-M valoraban la oportunidad de participar en la construcción de algo

colectivo. Algunas personas llegan a decir que es la primera vez que sienten que están construyendo algo ellas mismas sin tener que asumir estructuras predeterminadas.

Más allá de la visión ingenua sobre el funcionamiento de las organizaciones y los procesos sociales, las percepciones de la gente del 15-M ofrecen una oportunidad a los movimientos sociales de reflexionar sobre sus prácticas y estrategias de fomento de la participación social. Especialmente, al igual que los partidos políticos, podrían plantearse hasta qué punto siguen siendo espacios de debate, abiertos a distintas ideas y la innovación o hasta qué punto la institucionalización ha fijado su discurso y sus prácticas. Por otra parte, el 15-M también da que pensar sobre el papel que juegan las emociones y la creatividad en la generación de procesos colectivos (Jasper, 2007), lo cual puede llevar a resituar la primacía de lo ideológico.

2. El 15-M plantea la hipótesis del resurgimiento de las tensiones distributivas como el eje central para la articulación de la acción colectiva. Así como los «nuevos» movimientos sociales tendieron a relativizar la primacía del conflicto de clases al visibilizar otras tensiones sociales, es posible que los cambios sociales de las dos últimas décadas, en las que la inequidad social ha aumentado en casi todos los países de la OCDE, estén reforzando la importancia de esa fractura social a la hora de articular la política (OECD, 2011). El 15-M podría ser una manifestación incipiente de esa tendencia y pondría de relieve las limitaciones de las organizaciones sindicales para realizar el trabajo de representación de los intereses de las y los trabajadores en las nuevas circunstancias históricas en las que el capital parece haber ganado poder a costa de la precarización del trabajo (Díaz-Salazar, 2011).

5.4. SOBRE LAS REDES SOCIALES

El 15-M tampoco se explica, al igual que las movilizaciones acaecidas en otras partes del mundo, sin una referencia al papel de internet y las redes sociales. En primer lugar, es preciso referirse a su rol «catalizador», ya que de las mismas surgen de manera mayoritaria las dinámicas movilizadoras que hay tras la convocatoria del 15 de mayo. Algunos nodos ya existentes, como las redes anterglobalización, u otras redes emergentes como las de «V de Vivienda» o las movilizaciones a través de la red en contra de la Ley Sinde, son algunos de los «escenarios» o plataformas no institucionalizadas que han ido recogiendo y concretando las expresiones de un malestar, cada vez más generalizado, y cada vez más específico.

En segundo lugar, lo han hecho, además, de manera personalizada, convirtiéndose en herramientas de participación directa, que se articulan no sólo como canales de expresión y defensa de los intereses de la ciudadanía, sino también como vías posibles y necesarias para el

ejercicio de un modelo de democracia distinto al representativo: una democracia relacional y participativa donde la presencia e implicación de las ciudadanas y ciudadanos es más directa, donde se favorecen formas de acción colectiva más horizontales, más conectadas con el mundo real y emocional de las personas. Todo esto subraya el rol «intermediador» de las redes sociales que es preciso tener en cuenta para valorar el papel que han jugado también en las movilizaciones del 15M. El grito de *no nos representan* y el modo en cómo el mismo se ha ido manifestando en las calles ha encontrado en las redes sociales un vehículo no sólo para recoger y expresar malestar, sino también para hacer política que nada tiene que ver con aquellos que la ejercen en nombre de todos. El espacio que acoge y promueve esta forma de hacer política ha sido visibilizado por la re-ocupación, más simbólica que real, del espacio público por parte de la gente, pero tiene como detonante el germen político que han propiciado algunas iniciativas que se han desarrollado a través de las redes sociales.

En tercer lugar, es preciso rescatar también el rol «dinamizador» que éstas han tenido como motor para la movilización social. Más allá del valor que se les reconoce por su eficacia para la organización de la acción colectiva, cabe destacar también su capacidad y poder de interpelación, que ha conseguido, a través de mensajes sencillos, cortos y contundentes, despertar a la ciudadanía. La respuesta inesperada y masiva a las convocatorias lanzadas a través de la red desde el inicio ha supuesto en muchos casos un elemento de sorpresa incluso para las propias personas que participaron en las movilizaciones, no sólo por el alcance de la respuesta, sino también por el hecho de encontrarse *cara a cara* con personas que compartían y expresaban un mismo sentir, similares expectativas y una misma exigencia de justicia y respeto. El valor moral que se le reconoce al 15-M se sustenta precisamente en esa exigencia generalizada de justicia y respeto que esconde un sentimiento de indignación.

Finalmente, las redes sociales han jugado también, en cierta medida, un rol «liberador», en el sentido de que se ha fortalecido su identidad no sólo como canal capaz de movilizar, sino también como «espacio» de libertad y autonomía social, en las fronteras de la hegemonía neoliberal, responsable del deterioro del bienestar y las condiciones de vida de las ciudadanas y ciudadanos, y de la mercantilización de todas las esferas de la vida de las personas. Frente al mismo, las redes sociales han encontrado en las iniciativas de cultura libre en internet, como es la Wikipedia, ejemplos de gérmenes de libertad de expresión y de acción con muchísima fuerza, que descubren el papel de relación e incidencia que se les reconoce frente al sistema institucionalizado. De alguna manera, esas iniciativas de libertad surgen y se consolidan a través de las redes sociales con la intención de hacer las cosas de otro modo. No tanto con vocación de alternativa, sino con la inquietud de ser un espacio de y para la libertad, tal y como lo confirma la insistencia del 15-M en huir de los protagonismos individuales, en evitar los corsés normativos o uniformizadores, o desmarcarse de cualquier cliché ideológico, sea el que sea. Al *no nos representan* o *no hacen lo que dicen*, las iniciativas promovidas en internet y consolidadas en comunidades sociales suman también con estas iniciativas el grito de *no somos como vosotros*.

El análisis de las dinámicas del 15-M a través de las redes sociales nos acercan algunos elementos para la reflexión que plantean fundamentalmente algunos retos concretos, relacionados con la calidad de la participación, con la construcción y mantenimiento de su legitimidad, o su capacidad de respuesta política a nivel macro. Ese análisis también pone de manifiesto algunas limitaciones de las propias redes sociales, como su dificultad para distinguir matices y legitimidad entre las distintas expresiones de indignación generalizada; o su dificultad para concretar y consolidar en el tiempo su fuerza transformadora.

5.5. UNA REFLEXIÓN FINAL SOBRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Casi todas las encuestas sociológicas de los últimos años apuntaban a un proceso sostenido de desmovilización política, especialmente intenso en la población joven. La emergencia del 15-M parece contradecir esas encuestas ¿Existe realmente esa contradicción? Creemos que no. El 15-M es una manera de hacer política que sospecha de la política y que trata disimular su propia naturaleza política. Las personas entrevistadas, aunque de hecho están constantemente hablando de política, se sienten incómodas cuando se les identifica con un movimiento de naturaleza política. Enseguida tratan de tomar distancia poniendo «peros»: nos interesa la política pero somos «no partidistas», pero somos «diferentes de los políticos», etc. La reacción no es extraña. Durante al menos un par de décadas la política ha sido puesta bajo sospecha desde diferentes perspectivas. Por una parte, el neoliberalismo trató de vaciar la política de su contenido conflictivo para convertirla en la gestión técnica de lo público a través de principios de eficiencia económica. Cualquier referencia a la existencia de diferentes intereses, formas de hacer, asimetrías de poder, etc. fueron despreciadas como politiquería pasada de moda. La mayoría de las ciudadanas y ciudadanos nos convertimos en espectadores cínicos de una realidad que no nos gustaba pero con la que transigíamos a cambio de un aparente bienestar. En ese contexto surge el 15-M y su protesta no puede escapar a esa sospecha de lo político. En su seno coexisten defensores de la reforma de las actuales instituciones democráticas con demócratas radicales que propugnan la participación directa y la descentralización del poder del Estado, libertarios que defienden la autorregulación y neoliberales que están convencidos de que hay que reducir el ámbito de la política para dar más espacio a los técnicos. Eso sí, todos quieren que el Estado defienda y financie los servicios sociales. Es la ambigüedad de lo que todavía necesita decantarse.

«Si te fijas, estamos respondiendo a ese enemigo invisible con un ataque invisible. Un enemigo desdibujado, un ataque desdibujado. No sabemos quiénes son, pues vosotros tampoco sabéis quiénes somos nosotros»

Resumen de retos planteados por el 15-M

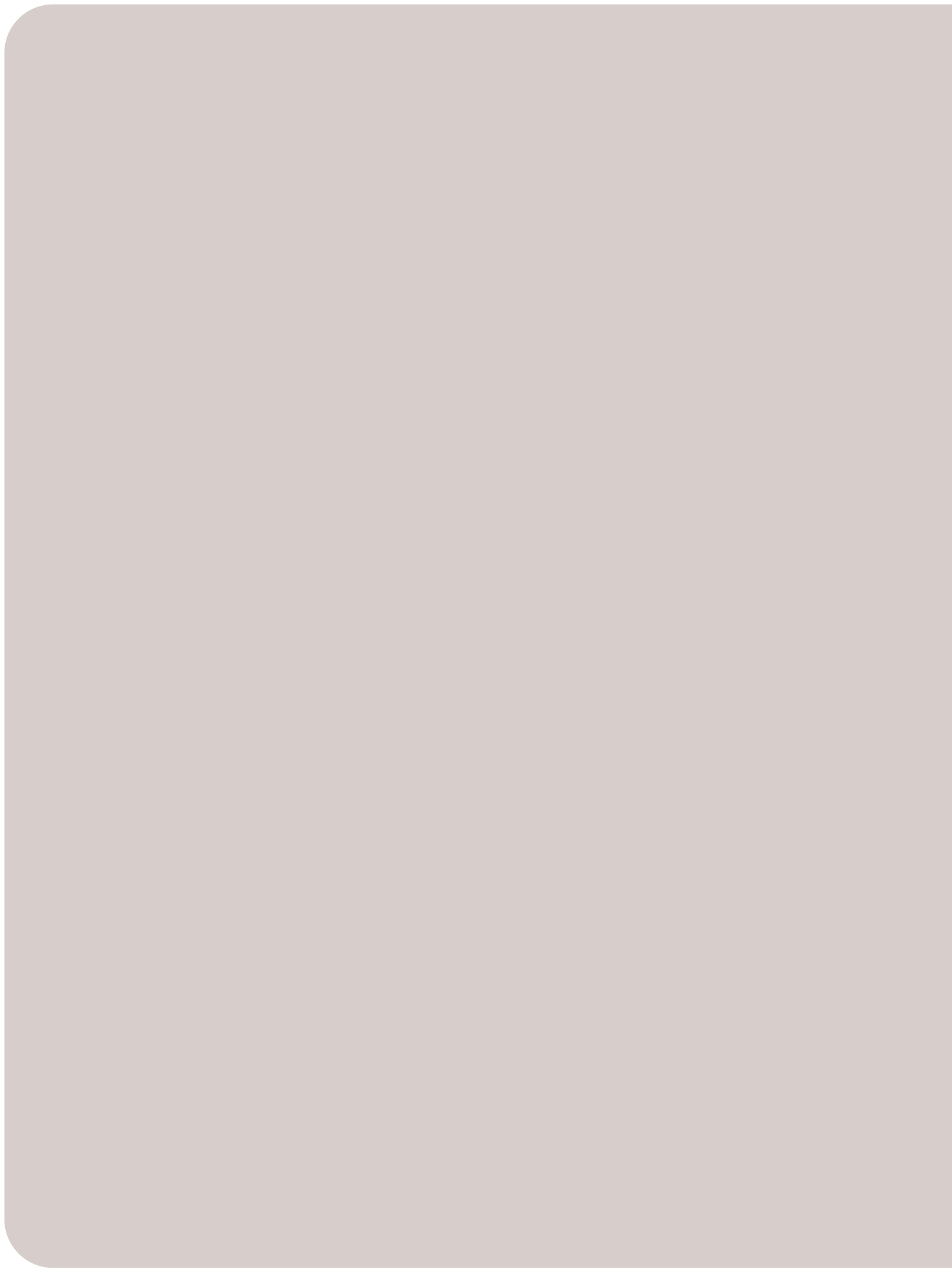
- El 15-M pone en entredicho la legitimidad de las instituciones para representar los intereses de la mayoría de la población. Esta situación demanda reformas institucionales que fomenten la transparencia tanto en el acceso de la ciudadanía a datos de la gestión pública como en los procedimientos para la toma de decisiones.
- Una percepción especialmente extendida y dañina para la legitimidad del sistema democrático es la subordinación de los poderes políticos a los intereses de la élite económica y financiera, tanto nacional como internacional. Para fortalecer la legitimidad del sistema democrático es necesario establecer y hacer visible que los poderes políticos responden a los intereses de la mayoría y son autónomos de los intereses de los grandes grupos económicos. Para ello ayudaría una mayor transparencia y control sobre la financiación de los partidos políticos y sobre las relaciones de las autoridades con las empresas.
- También es necesario que en los procesos de elaboración de políticas se incorpore, además de a los grandes grupos económicos, a distintos grupos sociales que puedan ofrecer visiones alternativas.
- Hay que modificar el discurso sobre la impotencia del Estado. En muchas ocasiones se adoptan políticas apelando a la inevitabilidad de las mismas (exigidas por los mercados, los socios comunitarios, etc.). Estos argumentos alimentan el mito de la impotencia del Estado y acaban erosionando su propia legitimidad y la del sistema representativo.
- Los movimientos sociales, y también los partidos políticos y sindicatos deberían realizar un análisis sobre sus prácticas y estrategias de fomento de la participación social. Especialmente, podrían plantearse hasta qué punto siguen siendo espacios de debate, abiertos a distintas ideas y a la innovación o hasta qué punto la institucionalización ha fijado su discurso y sus prácticas.
- Es importante analizar la capacidad de las redes sociales como canal para generar participación. El 15-M ha demostrado su capacidad para convocar a las personas y trasladar al espacio público los debates de la red. Queda por estudiar hasta qué punto y bajo qué condiciones ese tipo de participación se puede consolidar y generar cambios más profundos y duraderos, tanto en las formas de participación política como en las instituciones.
- El 15-M también ha puesto de relieve el papel que juegan las emociones y la creatividad en la generación de procesos colectivos. Pero está por ver la capacidad de este tipo de movilizaciones para dar respuestas políticas a nivel macro.



COLECCIÓN GAZTEAK BILDUMA

Bibliografía



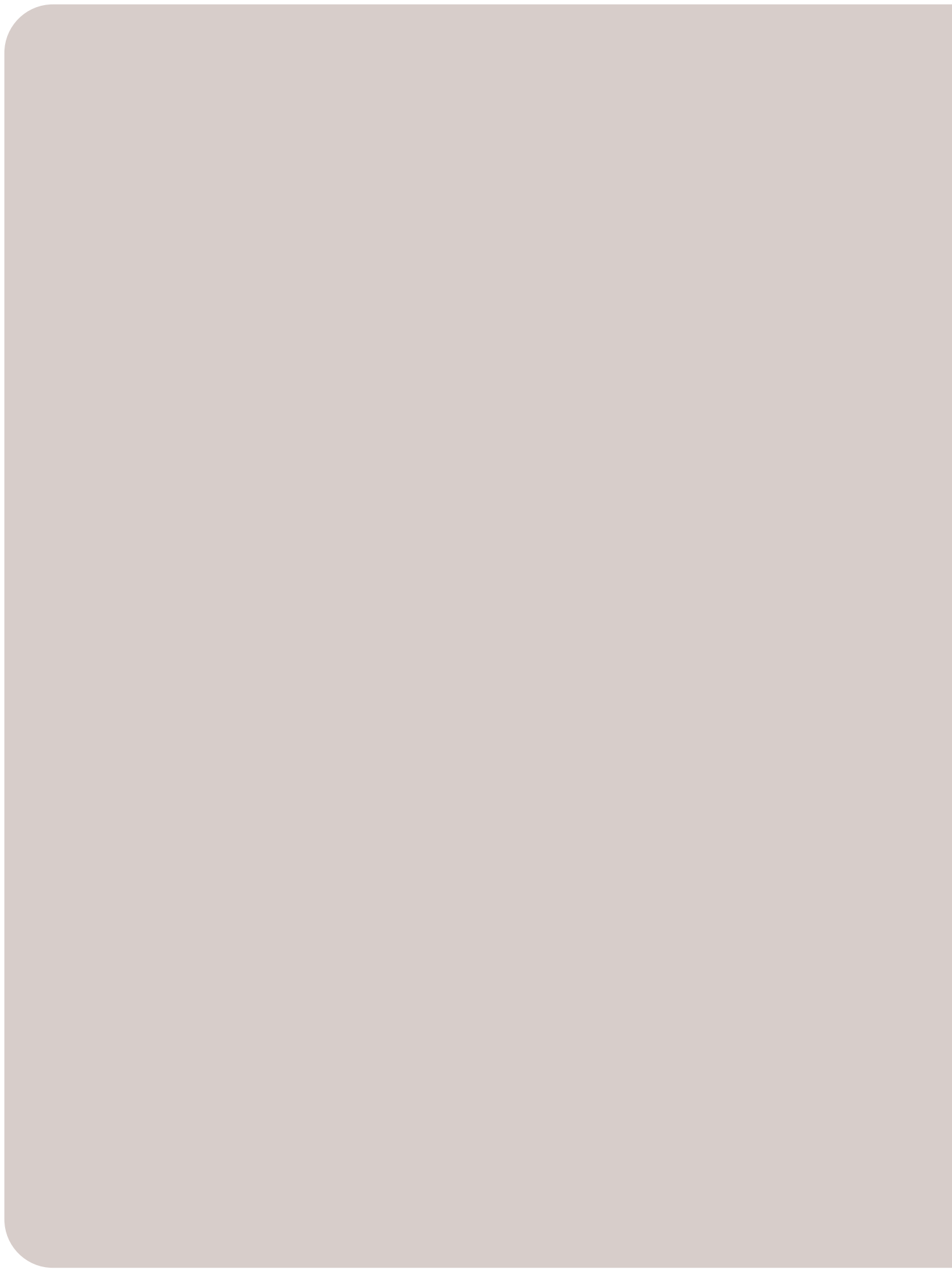


Bibliografía

- «Aguirre teme que la izquierda manipule el movimiento de Sol en contra del PP». [en línea]. *El Mundo*. 18 mayo 2011. <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/05/18/madrid/1305722627.html> [Consulta: 21 febrero 2012].
- ÁLVAREZ, K. ... et al. *Nosotros los indignados*. Barcelona: Destino, 2011.
- «An awakening that keeps them up all night» [en línea]. *The New York Times*, 7 junio 2011, p. A4. http://www.nytimes.com/2011/06/07/world/europe/07spain.html?_r=3&pagewanted=1&hp [Consulta: 21 febrero 2012].
- ANTENTAS, J. M. ... et al. *Las voces del 15-M*. Barcelona: Los libros del lince, 2011.
- «Aznar considera al 15-M 'extrema izquierda marginal antisistema'». [en línea]. *La Razón*, 17 octubre 2011. <http://www.larazon.es/noticia/2370-aznar-considera-al-15-m-extrema-izquierda-marginal-antisistema> [Consulta: 21 febrero 2012].
- BILBAO GAZTAÑAGA, MIREN; TRABADA CRENDE, ELÍAS. *Opiniones de la juventud de la CAPV con respecto a la participación ciudadana y la Unión Europea*. [en línea]. Vitoria- Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2011. Disponible en Web: http://www.gazteukera.euskadi.net/r58-7657/es/contenidos/noticia/joerak_3/es_liburua/adjuntos/joerak_3_tendencias.pdf [Consulta: 21 febrero 2012].
- CASQUETE, J. M. «El movimiento de los indignados». *Claves de razón práctica*, 2011, nº 214, p. 30-33.
- «Cayo Lara: 'Con el 15-M va a cambiar el curso de la historia'». [en línea]. *Público*, 26 mayo 2011. <http://www.publico.es/espana/377067/cayo-lara-con-el-15-m-va-a-cambiar-el-curso-de-la-historia-elecciones2011> [Consulta: 21 febrero 2012].
- DÍAZ-SALAZAR, R. «15-M y 22-M. ¿Qué futuro político podemos construir?». *Iglesia Viva*, 2011, nº 246, p. 111-115.
- DRY-GIPUZKOA. *Democracia Real Ya*. [en línea], mayo 2011. http://democraciarealyagipuzkoa.blogspot.com/2011_05_01_archive.html [Consulta: 21 febrero 2012].
- ELZO, J.; SILVESTRE, M. (Eds.). *Un individualismo placentero y protegido: cuarta encuesta europea de valores en su aplicación a España*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2010.
- EVANS, P. «Government action, social capital and development: reviewing the evidence on synergy». *World Development*, 1996 vol. 24, nº 6, p. 1119-1132.

- GABINETE DE PROSPECCIÓN SOCIOLOGICA. *Cultura democrática*. [en línea]. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritza-Gobierno Vasco, 2011. Disponible en Web: http://www.lehendakaritza.ejgv.euskadi.net/contenidos/informe_estudio/o_10cultura_democratica/es_culdem/adjuntos/10cultura_democratica_es.pdf [Consulta: 21 febrero 2012].
- GABINETE DE PROSPECCIÓN SOCIOLOGICA. *Retratos de Juventud*. [en línea]. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritza = Gobierno Vasco, 1997-. Disponible en Web: http://www.lehendakaritza.ejgv.euskadi.net/r48-14452/es/contenidos/informacion/retratos_juventud/es_ret_juve/retratos_juventud.html [Consulta: 21 febrero 2012]
- GOODWIN, J.; JASPER, J. M. (Eds.). *The social movements reader: cases and concepts*. Oxford: Willey-Blackwell, 2009.
- HESSEL, S. *¡Indignaos!* Barcelona: Destino. 2011.
- «Los indignados increpan a Cayo Lara durante un desahucio en Madrid» [en línea]. *El País*. 16 junio 2011. http://www.elpais.com/articulo/espana/indignados/increpan/Cayo/Lara/durante/desahucio/Madrid/elpepunac/20110616elpepinac_10/Tes [Consulta: 21 febrero 2012].
- JASPER, J. M. *The art of moral protest: culture, biography, and creativity in social movements*. Chicago: The University of Chicago Press, 2007.
- «La manifestación de 'indignados' reúne a varios miles de persona en toda España». [en línea]. *El País*. 15 mayo 2011. http://www.elpais.com/articulo/espana/manifiestacion/indignados/reune/varios/miles/personas/toda/Espana/elpepuesp/20110515elpepunac_12/Tes [Consulta: 21 febrero 2012].
- McADAM, D.; MCCARTHY, J. D.; ZALD, M. N. *Comparative perspectives on social movements: political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- McADAM, D.; TARROW, S.; TILLY, C. *Dynamics of contention*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Juventud Vasca*. [en línea]. Eusko Jaurlaritza-Gobierno Vasco. Disponible en Web: http://www.gazteukera.euskadi.net/r58-7657/es/contenidos/informacion/euskadiko_gazteak/es_liburuak/liburuak.html [Consulta: 21 febrero 2012].
- OECD. *Divided we stand: why inequality keeps rising*. Paris: OECD Publishing, 2011.
- OPP, K.-D. *Theories of political protest and social movements: a multidisciplinary introduction, critique, and synthesis*. London: Routledge, 2009.
- SANTAMARÍA, A. «La rebelión de los indignados: reflexiones a pie de acampada». *El Viejo Topo*, nº 282-283, julio 2011, p. 21-25.
- «Spain's indignants: Europe's most earnest protesters». *The Economist*. 2011, 14 julio.
- TAIBO, C. *El 15-M en sesenta preguntas*. Madrid: Libros de la Catarata, 2011.
- TAIBO, C., et al. *La rebelión de los indignados*. Madrid: Editorial Popular, 2011.
- TARROW, S. *Power in movement: social movements and contentious politics* (2ª ed.). Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

- TILLY, C. *Contentious performances*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- TILLY, C.; WOOD, L. *Social movements 1768-2008*. Boulder: Paradigm Publisher, 2009.
- VAN GELDER, S. *This changes everything: Occupy Wall Street and the 99% Movement*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers, 2011.
- VELASCO, D. «La creciente deslegitimación de la política». *Iglesia Viva*. 2011, nº 246, p. 7-28.
- VELASCO, P. *No nos representan: el manifiesto de los indignados en 25 propuestas*. Madrid: Planeta, 2011.
- WEISS, L. *States in the Global economy*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.



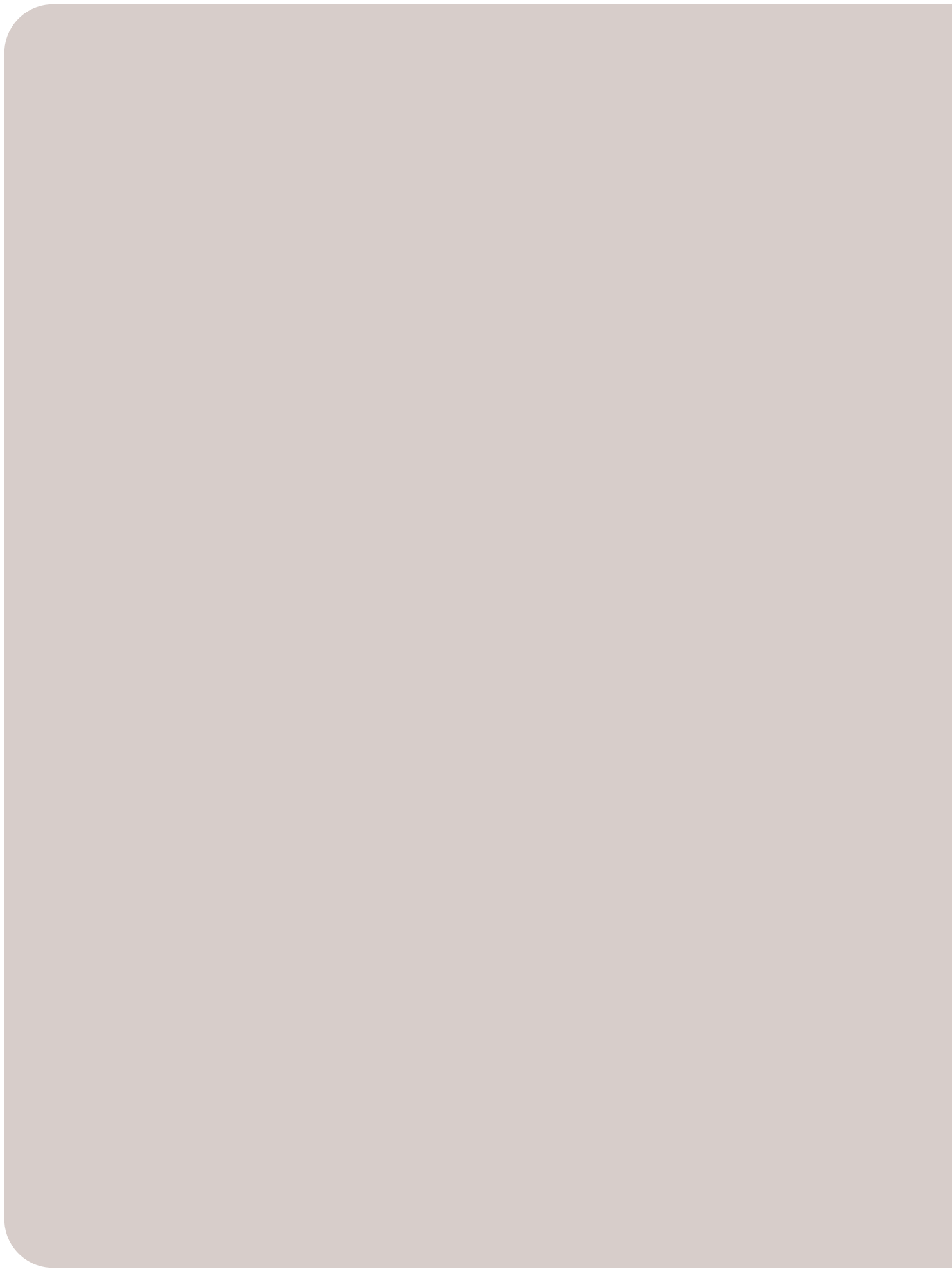
KG

COLECCIÓN GAZTEAK BILDUMA

k

Los autores y autoras





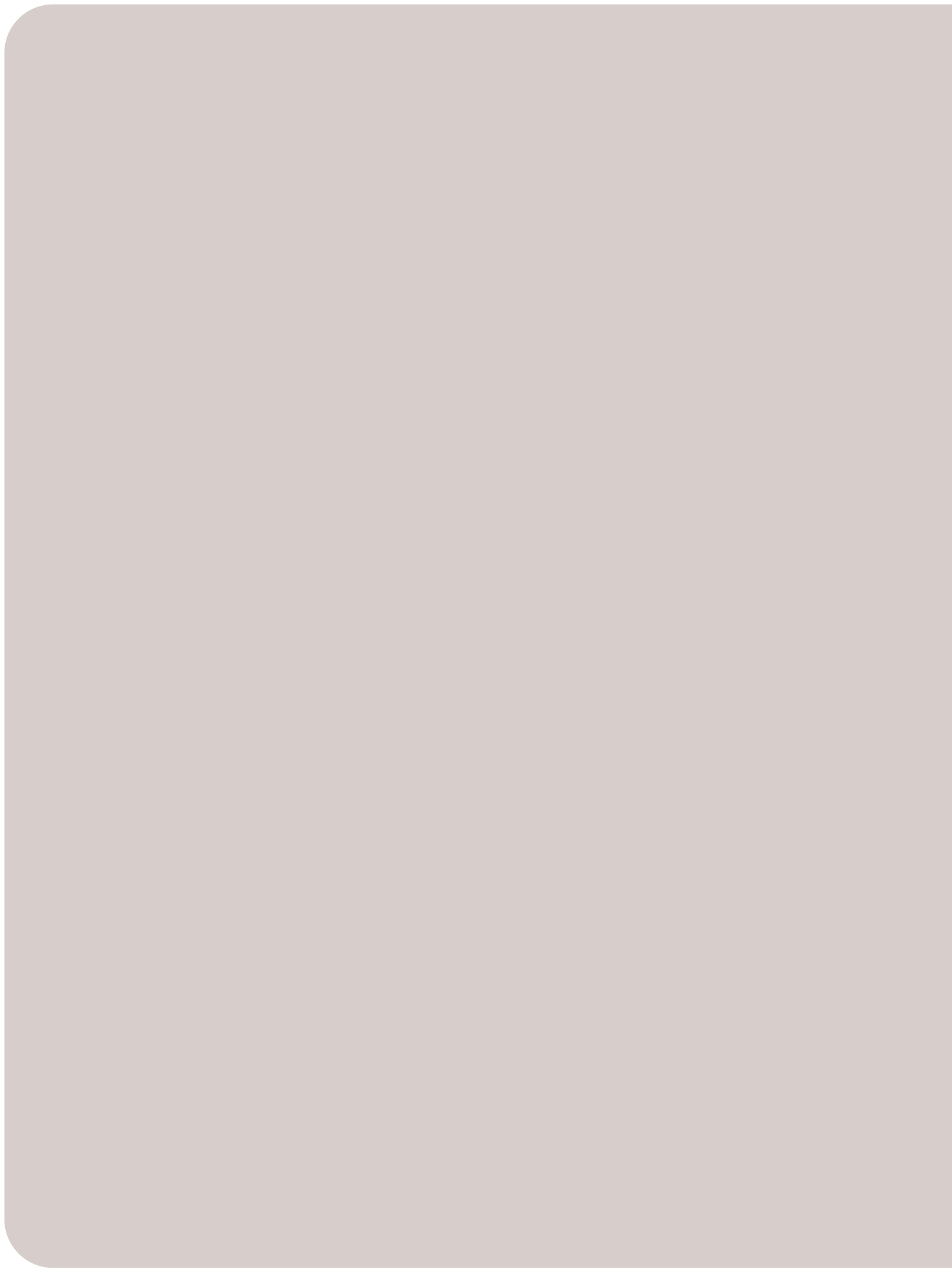
Los autores y autoras

JAVIER ARELLANO YANGUAS es investigador y profesor del Centro de Ética Aplicada de la Universidad de Deusto. Doctor en Estudios de Desarrollo por el Institute of Development Studies de la Universidad de Sussex, donde también obtuvo el título de Máster en Gobernanza y Desarrollo. Su trabajo se centra en la gobernanza de recursos naturales, conflictos sociales, procesos de descentralización, papel político de la sociedad civil y los movimientos sociales, y la relación entre políticas fiscales y desarrollo. Entre 1996 y 2006 fue director de ALBOAN y en los últimos años ha trabajado también como consultor para diversas instituciones internacionales.

IZIAR BASTERRETXEA MORENO es profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Deusto en la que ha desarrollado toda su actividad académica. Doctora en Sociología por la UD, es además Licenciada en Derecho por la UNED. Es miembro del equipo de Valores de la Universidad de Deusto donde trabaja en el área de «Sociedad moderna, política y religión» con especial atención a los temas de género y a las relaciones entre normatividad y sociedad. Actualmente es Directora de la *Cátedra UNESCO-Santander para la formación de recursos humanos para América Latina*.

CRISTINA DE LA CRUZ AYUSO, Doctora en Filosofía, en la actualidad es profesora de Ética en la Universidad de Deusto. Directora del Programa de Doctorado en *Estudios Internacionales e Interculturales* y del Máster Universitario en *Ética para la construcción social*, forma parte de la Comisión del Centro de Ética Aplicada de la Universidad de Deusto, y coordina su equipo de investigación *Ética Aplicada a la Realidad Social*. Profesora e investigadora visitante en numerosas universidades de Europa y América Latina, asesora a distintas iniciativas sociales en cuestiones relacionadas con la ética organizacional.

SANTIAGO YANIZ ARAMENDIA es Licenciado en Ciencias de la Información por la EHU-UPV y fotógrafo *free lance*. Compagina su trabajo como fotógrafo con el de periodista, especialmente en temas de montaña y etnografía. Interesado en la relación entre el paisaje y la experiencia humana, ha fotografiado incansablemente el patrimonio industrial del País Vasco. Además ha colaborado como guionista en el programa «La mirada mágica» de ETB y trabaja habitualmente con revistas y editoriales tanto españolas como francesas. En la actualidad, continúa su trabajo como fotoperiodista y realiza el seguimiento de artistas musicales con Kepa Junkera.



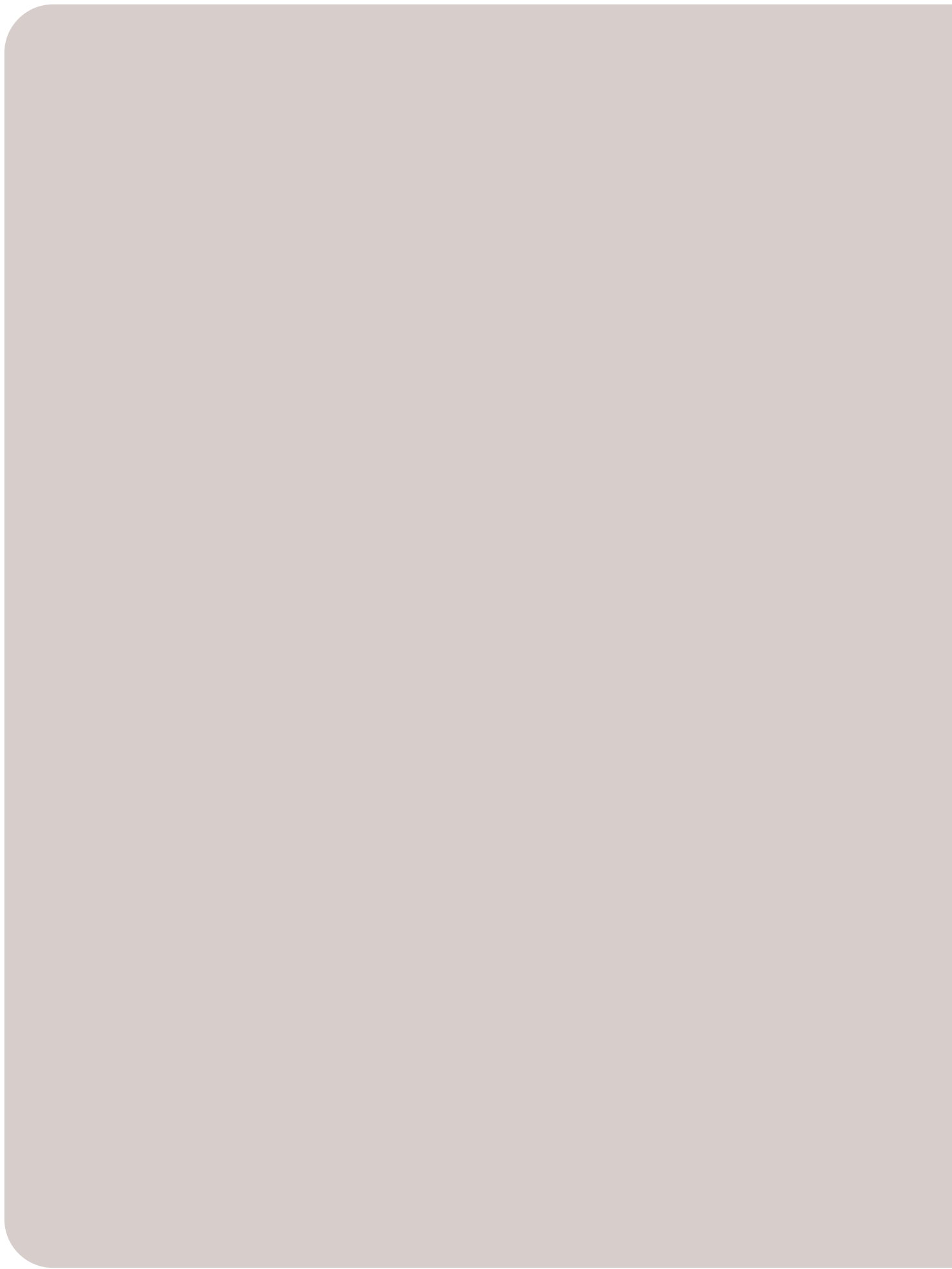


KG

COLECCIÓN GAZTEAK BILDUMA

k

Anexo metodológico



Anexo metodológico

1. NOTAS SOBRE LA METODOLOGÍA DE RECOLECCIÓN DE DATOS Y SU ANÁLISIS

La parte central de este estudio se basa en datos empíricos en torno a las movilizaciones del 15-M recogidos en Bilbao. Hemos utilizado al menos cuatro tipos distintos de datos que han sido recogidos y analizados utilizando distintos métodos:

1. **Encuestas.** Entre los días 20 y 22 de mayo se realizaron encuestas sobre características demográficas y motivaciones a 222 personas que participaron en las movilizaciones del Arriaga. A la hora de determinar tanto el tamaño de la muestra como las características de las personas a entrevistar nos encontramos con la dificultad de no saber de antemano las personas que iban a acudir a las movilizaciones. Para solventar ese problema decidimos realizar las encuestas de manera que se minimizaran los posibles sesgos de selección de las personas a encuestar generados tanto por las inclinaciones de las y los encuestadores como por la diversidad de personas congregadas a distintas horas del día. Para ello, se contó con la colaboración de 10 encuestadores, hombres y mujeres, con edades entre los 25 y 60 años. Realizaron las encuestas en distintos momentos del día durante los tres días de máxima movilización y se les pidió que se movieran alrededor de la plaza y entrevistaran a personas de distintas edades que a su parecer fueran representativas del grupo que se encontraba en el entorno.

Por consiguiente, la metodología seguida no permite asegurar que la muestra seleccionada sea estadísticamente representativa de todas las personas que participaron en el 15-M en Bilbao. Sin embargo, teniendo en cuenta la dimensión de la movilización, el número de encuestas realizadas y la estrategia de recolección, creemos que los datos recogidos pueden ser un buen acercamiento a la caracterización de las personas participantes y sus motivaciones.

2. **Entrevistas en profundidad.** Seguimos el método de la bola de nieve para identificar a las personas que habían asumido roles de liderazgo en el 15-M en Bilbao. Preguntamos en la propia plaza del Arriaga a las personas más activas por alguna personas de la organización. Después de unas cuantas interacciones identificamos a un grupo de personas que indudablemente tenían un papel importante en el 15-M. En los encuen-

tros preliminares con ellas les pedimos el nombre de otras personas hasta que identificamos un grupo de unas 18-20 personas sobre las que había un claro consenso. Finalmente entrevistamos a 14 de ellas (se realizaron otras dos entrevistas a personas que no ejercían papeles de liderazgo). Las entrevistas se grabaron íntegramente, contando para ello con la autorización de las y los entrevistados y con el compromiso de mantener el anonimato en cualquier estudio que se realizara. Posteriormente esas entrevistas fueron transcritas.

Los datos conseguidos en las entrevistas en profundidad se han utilizado de dos maneras. Por una parte sirvieron para reconstruir la narración sobre el nacimiento y desarrollo del 15-M en Bilbao. Por otro lado, se hizo un análisis de contenido de las transcripciones para comparar el uso de determinadas categorías en esas entrevistas y en un grupo de periódicos seleccionados (ver sección 4). Ese análisis de contenidos se realizó con el programa 'BR search' y en el mismo se contó con la colaboración de la empresa Euroisa.

3. El análisis de la identificación de que es objeto el 15-M en siete diarios y su comparación con el discurso de las personas entrevistadas se llevó a cabo en colaboración con Euroisa, empresa especializada en el **análisis de flujos comunicativos escritos**. De acuerdo con los criterios establecidos por el equipo investigador, Euroisa ha hecho el seguimiento diario de los artículos en los que se ha hecho referencia expresa al 15-M desde el 15 de mayo hasta el 14 de diciembre de 2011, ha transformado en bases de datos a texto completo la totalidad de dichos artículos, así como las transcripciones de las entrevistas en profundidad realizadas a participantes claves las movilizaciones, y ha comparado sus contenidos midiendo la importancia relativa que tienen en los discursos de cada diario y en el de las personas entrevistadas un conjunto de categorías significativas seleccionadas tras identificar sus propios diccionarios. Los resultados se ofrecen en forma de IARP (Índices de Asociación Relativa Ponderada entre cada categoría y el 15-M en cada medio o actor). Esta metodología se presenta brevemente en el apartado 4.
4. Por último, la **participación** en asambleas, concentraciones y manifestaciones ha sido otro método importante para conseguir información sobre el 15-M. Por supuesto, ese tipo de acceso es forzosamente subjetivo, pero no por ello menos importante a la hora de entender algunas dinámicas.

Además de la información sobre la movilización del 15-M, en el apartado 2.2 se han utilizado datos sobre la actitud de la población de la CAPV entre 21 y 35 años ante la política y la participación social. Esos datos fueron proporcionados por el Gabinete de Prospección Sociológica bajo petición expresa a partir de la información del estudio «Cultura democrática». La muestra para esa franja de edad fue de 504 personas que representan al conjunto de la población de las edades seleccionadas con un error muestral inferior al 5%.

2. PREGUNTAS DE LAS ENCUESTAS A PARTICIPANTES EN LA MOVILIZACIÓN DEL ARRIAGA

Encuestador/a _____ Fecha _____ Hora _____

H M Edad _____ Localidad de residencia _____

Estudios _____ Trabajo _____

1. ¿Por qué has venido?
2. ¿Cómo te has enterado? (Por qué medio, persona...)
3. ¿Por dónde sigues la información?
4. ¿Venir ha cambiado la imagen que tenías de la movilización?
5. ¿Cuántos días has venido? ¿Cuánto tiempo te quedas cuando vienes?
6. ¿Perteneces o colaboras con alguna otra organización? (Partido político, movimiento social, ONG, iglesia...)
7. ¿Esta movilización te recuerda a alguna otra? ¿a cuál/es? (nacional o extranjera)
8. En caso de que no recuerde espontáneamente darles a elegir entre:
Mayo del 68 / Tianamen / Protestas en Túnez, Egipto, Libia / Islandia / ¿?
9. ¿Qué quieres conseguir?
10. ¿Has solido votar? ¿Piensas hacerlo ahora? ¿Por qué?
11. ¿Quieres añadir algo?
12. Con toda libertad, ¿te importaría que nos volviéramos a poner en contacto contigo dentro de unos días para saber cómo van las cosas? ¿Dónde te podríamos localizar?

3. GUIÓN PARA LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Entrevistador/a _____ Fecha _____ Hora _____

H M Edad _____ Localidad de residencia _____

Estudios _____ Trabajo _____

1. ¿Quién eres? (Breve trayectoria vital, historia de participación en otras actividades sociales, partidos, movimientos, etc.)
2. ¿Por qué te has sumado a la iniciativa?
3. ¿Cómo te has sumado? ¿Quién o qué te animó? ¿Cómo llegaste hasta aquí?
4. ¿Cuándo te sumaste?
5. ¿Ha cambiado tu percepción de la movilización una vez que te sumaste?
6. En tu tarea de coordinación ¿con quién te relacionas? ¿Para qué? (planear elementos organizativos, recursos materiales, información general, elaboración de mensajes y comunicación, relación con otros grupos)
7. ¿Ha habido grupos o personas que se han puesto en relación directamente contigo? ¿Cuáles?
8. ¿Cuándo estarías dispuesto a dejar la movilización?
9. ¿Tenéis relación con alguna de las otras movilizaciones? ¿Con que movilizaciones del pasado te sientes más identificado/a? (dejar que respondan espontáneamente) Si no responden darles a elegir de la siguiente lista:
 - Mayo del 68
 - Tianamen
 - Protestas en Túnez, Egipto, Libia
 - Islandia
 - ¿?
11. ¿Habéis tenido relación con otros movimientos sociales durante estos días de movilización? ¿Con quién?
12. ¿Cómo ha ido surgiendo la estructura de organización y las normas mínimas? ¿Cómo se han ido estableciendo las tareas y liderazgos?

